

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
EN MADRID 1'50 PTAS. AL MES, 15 AL AÑO
PROVINCIAS, TRIM. 5, AÑO, 18; PORTUGAL, 8 TRIM
Y 30 AÑO; ULTR. Y EXTR. 12 TRIM. Y 45 AÑO.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION:
MADRID. FACTOR. NÚM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS,
BO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
se reciben exclusivamente en esta admi-
nistración y en las oficinas de la Sociedad
General de Anuncios, Cármen, 18, piso
PRECIO DE LA VENTA POR MAYO
UNA PESETA 30 NUMS

AÑO XL. NUM. 11490

TERCERA EDICION

Madrid. Martes 17 de Setiembre de 1889

DE LA NOCHE

OFICINAS: FACTOR. 5

CARGOS PARA TODAS LAS POBLACIONES DE
España y del extranjero. Calle de Alcalá núm. 12.

AGUA DE COLONIA
imperial, a 5 pesetas litro.
PERFUMERIA EXÓTICA
30, PRECIADOS, 30.

BOUQUET EXPOSITION
Paris 1889.—Esencia de última novedad para el
pañuelo. Frascos de 4 y 6 pesetas. Una onza 1'50 Perfum-
ería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3. NOTA. Esta
casa obsequia a su clientela con un abanico japonés.

NAPOLÉON FOTÓGRAFO
PRÍNCIPE, 14.
ESPECIALIDAD en retratos de niños y
REPRODUCCIONES AMPLIADAS.

GRANDES TALLERES DE SASTRERÍA
DE J. PITTARD et FILS, DE PARÍS.
Véase el anuncio en 4.ª plana.

LECHE PURA
de ROBUSTAS VACAS
bretonas y flamencas.
servicio a domicilio en cafeterías y pastelerías.
Vaquería francesa, Capellanes 14 y 16.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
A LAS SEIS DE LA MAÑANA.

La Gaceta de hoy publica las disposiciones
siguientes:
FOMENTO.—Reales decretos aprobando los
presupuestos reformados de la travesía de Fi-
jola en la carretera de Huercal Overa y de los
trozos 11 y 12 de la carretera de Leon a Caba-
ñales y 17 y 18 de la de Murcia a Granada; y los
presupuestos reformados del trozo segundo de
la seccion de Aroche a la frontera de Portu-
gal y de los trozos segundo al sétimo de la
carretera de Villafraanca a Campillo.
—Real orden creando en cada una de las ciu-
dades de Cotto y Burdeos una estación eno-
técnica.

DEL EXTRANJERO hemos recibido, de
la Agencia Fabra y de nuestros correspon-
dentes, los siguientes DESPACHOS TE-
LEGRÁFICOS:

Paris, 16.
Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 86-45.
4 1/2 por 100, 104-30.
Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 74-30.
Obligaciones de Cuba, 513-75.
Consolidados ingleses, 97 3/8.
Ultima hora:
4 por 100 exterior español, 74 3/8 1/2.

Río Janeiro, 16.
El gobierno ha resuelto la fundación de un
Banco Nacional. Ya ha sido suscrito por com-
pleto su capital de 225 millones de francos.

Lisboa, 16.
Es ya oficial la noticia de suprimirse la cu-
rentena para las procedencias de Vigo.

Lisboa, 16.
Las noticias del Alto Congo recibidas en
nuestra capital, dicen que el agente del Estado
de Congo en el territorio Bangalas, en vista de
los informes que le ha dado el agente del Es-
tado en Stanley Falls ha prohibido la navega-
ción de todo buque que no sea del gobierno en
Amon, embocadura del Arumiri donde está
el campamento de Basakas. Esta medida se
cepia como muy perjudicial para el comercio
internacional con el Congo.
Parece que los árabes vuelven a mostrarse
hostiles con el Estado.

Puerto-Rico, 16.
Ayer domingo salió de este puerto con direc-

ción a la Península el vapor correo de la com-
pañía Trasatlántica Isla de Luzon.

La comisión ejecutiva de los perjudica-
dos en el incendio de la estación del Norte
estuvo ayer a visitar al señor director
de la compañía, a fin de conocer la con-
testación que sobre el referido incendio
ofreció dar en el término de diez días.
Grande fué la sorpresa de la expresada
comisión al encontrarse que no solo no se
la contestaba sino que el director se halla
ausente sin que haya dejado instrucciones
de ninguna clase sobre el asunto.

Anoche se dijo que se estaban haciendo
gestiones para una reconciliación entre
los federales que seguían de antiguo al
Sr. Pi y Margall.

Todos los comentarios políticos de ano-
che versaron sobre la actitud patriótica
y desinteresada en que viene sosteniendo
sus pensamientos el insigne orador, gloria
de su patria y gloria de su tiempo,
D. Emilio Castelar.

Su discurso de Alica y sus declara-
ciones conocidas anticipadamente, no necesi-
tan el atractivo de la novedad ni de la
sorpresa para ser el asunto de las con-
versaciones todas. Su política de legalidad y
de paz es al mismo tiempo la política que
desean todos los amantes del país.

Ruidosa fué la ovación que alcanzó anoche
el aplaudido actor D. Emilio Carreras en la
popular revista *El año pasado por agua*, can-
tada en Felipe.
La célebre polka de los vapores, que des-
empeño por vez primera, en unión de la se-
ñora Campos, fué repetida multitud de veces
en medio de atronadores aplausos.

La prensa en general acogió anoche con
sinceridad y desinteresado aplauso el dis-
curso pronunciado en la apertura de tri-
bunales por el Sr. Canalejas.

La *Epoca*, su adversario político, se
expresa en estos términos:
«En general se ha hecho justicia al joven
ministro democrata, en quien se ha revelado
por modo clarísimo con cuánto provecho para
sus naturales dotes de talento e ilustración ha
sentido la saludable influencia del alto puesto
que ocupa, al que, sin renegar de sus anteceden-
tes políticos, ha tenido el buen juicio de no
llevar exageraciones de escuela impropias de
los verdaderos hombres de gobierno.
Si el Sr. Canalejas, como algunos creen, deja
en breve la cartera, no será el discurso que hoy
ha leído en el Palacio de Justicia lo que menos
contribuya a su reputación de hombre político
y juriscónsulto distinguido.»

Como quien pone una pica en Flandes,
escribe anoche un colega:

«Un caracterizado excojeañal, ocupándose
de las próximas elecciones municipales, decía:
«El mejor medio de que la votación fuese ver-
dad, ya que es imposible la completa rectifi-
cación de las listas, sería que los electores,
en vez de papeleta, llevasen el último recibo de
su contribución, con lo cual todos los que tu-
viesen derecho podrían ejercerlo.»
¿Qué le parecerá la idea al señor alcalde?
Pues, sencillamente, un dislate, puesto
que la ley municipal no exige para ser
elector la condición de contribuyente.»

En la mañana de ayer llegó a Madrid,
procedente de San Sebastián, el príncipe
heredero de Portugal.

Desde la estación del Norte se dirigió

por la línea de circunvalación a la de las
Delicias, donde estuvieron a saludarle el
encargado de Negocios de Portugal, el
subsecretario del ministerio de Estado, el
embajador de Italia y el gobernador de
Madrid.

S. A. almorzó en la estación, y salió en
seguida con dirección a Lisboa.

El *Diario Oficial del Ministerio de la
Guerra*, publica las siguientes relaciones
de ascensos:

Caballería.—Escala activa.
A teniente.—D. Manuel Rodríguez Perez.
A alférez.—D. Marcos González García.
Escala de reserva.
A teniente.—D. Lucas Allaga Santo Do-
mingo.

Artillería.
A coroneles.—D. Eduardo Lopez Acebedo y
Fellos y D. Diego Tuero y Madrid.
A tenientes coroneles.—D. Arturo Oliver-Cop-
ons y Fernández Villamil y D. Mariano Peña
y San Miguel.
A comandantes.—D. Enrique Villamor y Pe-
ña, D. Valentin Bertran y Felú y D. Enrique
Torres y Sanchez.
A capitanes.—D. Felipe Baeza y Ledesma,
D. Rafael Osuna y Pineda y D. Miguel Villa-
longa y Muntaner.

Ingenieros.
A coronel.—D. José Babó y Gell.
A teniente coronel.—D. Eusebio Lizaso y Az-
cárate.
A comandantes.—D. Ricardo Seco Bittini y
D. Octavio Alvarez y Gonzalez.

Guardia civil.
A coronel.—D. Melquíades Almagro y Puig.
A tenientes coroneles.—D. Manuel Morell y
Agra, D. Julio Fajardo y Almodovar.
A comandante.—D. Emetorio Mijares y Gar-
cía.

A capitán.—D. Joaquin Pujalte y Perez.

Inválidos.
A capitanes.—D. Benito Pascual Cabia y don
Mariano Valdivia Alcalde.

Administración militar.
A subintendente militar.—D. Pascual Micó y
Coves.
A comisario de guerra de primera clase.—
D. Julio Rubio y Roma.

A idem de segunda.—D. Adolfo Lopez Acedo
y Hernandez.

A oficiales primeros.—D. Felipe Alonso y
Sanchez Arcilla y D. Manuel Tomé y Pascual.
A oficial segundo.—D. Joaquin Pajaron y
Ruiz.

Sanidad militar.
A subinspector farmacéutico de primera clase.—
D. Juan Coll y Cunillera.
A idem de segunda.—D. Nemesio Diaz y Val-
puesta.

A farmacéutico mayor.—D. Julio Cifriav y
de la Lastra.
A médico primero.—D. Diego Santandreu y
Guillen.

Cuerpo de Veterinaria militar.
A primer profesor veterinario.—D. Julian
Rajas Gomez.
A segundo profesor de idem.—D. Ramon Pe-
rez Villalvilla.

A celadores de segunda de ingenieros.—Don
Lorenzo Alcazar y D. José Sierra.

DE PROVINCIAS ha recibido esta ma-
drugada LA CORRESPONDENCIA DE
ESPAÑA los siguientes DESPACHOS TE-
LEGRÁFICOS:

Jaen, 16 (8 n.).
Desde las primeras horas de la mañana
de hoy la calle en que se encuentra la Au-
diencia estaba intransitable, por la an-
siosa curiosidad del público para conocer
el celebre proceso de homicidio del em-

pleado de consumos Juan Cruz, perpetra-
do el 30 de diciembre último por los cor-
tadores de carne Cristóbal Peña y Anto-
nio Palomino.

Preside el tribunal Sr. Mendo de Figue-
roa, y son magistrados los Sres. Ranedo
y Vergara, teniente fiscal Sr. Higuera,
secretario García Entrana, defensores los
Sres. Gil Rey y Ruiz Jimenez.

El presidente dispuso que la guardia
civil y la de orden público se colocasen en
la escalera para detener al gentío que
trataba de invadir el local.

Abierta la sesión pública y despues del
interrogatorio de los procesados comen-
zaron las pruebas testificales, habiendo
declarado el arrendatario de consumos, el
administrador, visitador y juez munici-
pal de Linares, levantándose a sesión a
las seis de la tarde, hasta mañana en que
continuará la vista. Este proceso sigue
siendo objeto de la exclusiva conversa-
ción.—*Acetuno.*

Cádiz, 17 (12'30 m.).
Han llegado los cruceros *Castilla*, *Na-
varra* y el crucero *Isla de Luzon*, unién-
dose al *Pelayo*.

Circulan rumores en esta capital de que
la escuadra hara rumbo a Tánger, con
objeto de estar allí cuando llegue el em-
perador.

Reinan grandes temporales en Africa.
—*Biedma.*

El ministro de Ultramar estudia el me-
dio de poder hacer extensivas a las islas
de Cuba y Puerto-Rico las importantes
reformas que tiene presentadas para Phi-
pinas y que han sido objeto del examen de
sus compañeros de gabinete en los últimos
consejos que se han celebrado.

A las dos de esta madrugada daban
cuenta por teléfono al juzgado de guardia
de que en la calle de Malasaña se encon-
traba el cadáver de una demujer, que se ha-
bia arrojado desde el balcón de su casa.
La víctima era viuda de un capitán re-
tirado y deja tres hijos.

Se ignoraban a dicha hora más detalles.

Personas muy allegadas al gobierno nos
manifiestan lo infundado de los temores
de conflictos internacionales en que pare-
ce complacerse el corresponsal de un
apreciable colega en Marruecos. Nada
hay que espique semejantes temores, ni
nada que pueda comprometer la cordiali-
dad de las relaciones de España con aquel
imperio. Los pequeños detalles en que
funda sus alarmas, son hijos exclusiva-
mente de su fantasía.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
ha recibido esta madrugada de su corres-
ponsal especial cerca de la corte los si-
guientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:
San Sebastian, 16 (4'15 t.).

Han sido firmados los reales decretos
concediendo honores de jefe superior de
administración a D. Pedro Puig y de jefe
de igual clase a D. Francisco Vildósola;
concediendo ingreso en la seccion de re-
serva del ejército con el empleo de gene-
ral de brigada, al coronel D. Pedro Ver-
dugo, y nombrando inspector general de
Caballería al teniente general D. Federico
Soria Santa Cruz; capitán general de

Extremadura a D. Antonio Daban; com-
mandante general subinspector de Inge-
nieros de Extremadura al general de bri-
gada D. Enrique Manchon; gobernador
militar de Gerona a D. Joaquin Ahumada,
y de Soria a D. Ricardo Balboa.—*Aguilar.*

San Sebastian, 16 (4'35 t.).
S. M. la reina llamó hoy al comandante
del *Destructor* para enterarse de la de-
gracia de los dos marineros y reunir an-
tecedentes de sus desdichadas familias.
Ha costado los gastos de entierro que se
acaba de efectuar, cruzando la triste comi-
nitiva la población.

Abrian la marcha algunos marineros
con hachas; seguían los féretros llevados
en hombros por los compañeros de las
víctimas. Las cajas iban forradas con pa-
ño negro y vivos morados y sobre ellas
se veían dos coronas de flores y rosas na-
turales enviadas por S. M. Detrás mar-
chaba la oficialidad de los buques de guer-
ra presidida por el Sr. Villamil, coman-
dante del *Destructor*, dos capitanes y si-
guientes oficiales del ejército. El señor mar-
qués de Sotomayor formaba parte del
duelo y cerraban el cortejo los marineros
del *Destructor*, *Colon* y *Tajo*, y el coche
del ministro de Marina. Sobre las cajas
se leían las iniciales de Manuel Fernan-
dez y Manuel Lopez, nombres de las víc-
timas, que eran naturales de la Coruña y
Muros, respectivamente.—*Aguilar.*

San Sebastian, 16 (6 t.).
El señor ministro de Fomento acaba de
firmar con S. M. la reina. Le ha firmado
el decreto dando unidad a las escuelas
normales de maestras y haciendo de la de
Madrid un centro común y complemento
de la educación de la mujer. Conservase
el plan de estudios de 1 de agosto de 1887,
armonizándole con las disposiciones últi-
mamente dictadas y modificándole segun
reclama la opinión pública. Se aplican los
principios liberales a la carrera de maes-
tras, dando facilidad a los estudios priva-
dos, a condición de que sean rivalizados
en las escuelas normales respectivas y
suprimiendo el privilegio de la Central de
expedir títulos de maestras superiores,
facultad que se hace extensiva a todas
las escuelas normaes.

Dispónese que la escuela Central esté
servida en lo sucesivo por mujeres, sacan-
do a oposición todas sus cátedras me-
nos dos, cuyos profesores las obtuvieron
por este sistema. La plantilla del perso-
nal constará de una directora y profesora
con 3000 pesetas; dos con 2000; dos pro-
fesoros, cuyo decho será respetado, con
3000; una profesora de dibujo con 2000;
otra de dibujo y pintura industrial con
igual sueldo; otra de canto con 2000; otra
de francés con el mismo sueldo; cinco au-
xiliares con 2000, y dos con 1800; un sa-
cerdote, profesor de religion y moral, con
800 pesetas de indemnización; un secreta-
rio con 1000; un conserje, dos porteros y
ordenanzas.—*Aguilar.*

San Sebastian, 16 (6'16 t.).
Ha sido firmado un real decreto dispo-
niendo que la subvencion anual de 8000
duros, concedida a la junta del puerto de
Gijón, se entienda destinada a obras del
puerto comercial y de refugio de Musela.
El día 27 se inaugurará el hospital y

en estas semanas de duda; pero ahora soy fe-
liz, muy feliz!

—¿Sabeis... le preguntó Marsa—lo que me
ha dicho Vartheley?

—Sí, lo sé...

—Pues bien, ya que los Zilah son lo mismo
en sus amores que en sus duelos, poniendo
en ellos su existencia entera, yo acepto: sea.
¡Vuestra existencia por la mía! ¡don por don!...
¡Yo no quiero que murais!

El no se paró a descifrar el sentido de aque-
llas palabras. Cogió entre las suyas las abra-
sadoras manos de Marsa y las cubrió de ar-
dientes besos y lágrimas de fuego, mientras
Marsa, con los labios temblorosos, miraba a
través de sus largas pestañas a aquel hombre
inclinado, que le estaba diciendo:

—¡Te amo!

Entonces y en aquel momento de inefable
dicha, a la puerta de la nueva vida que se
abría para ella en aquel instante con la más
risueña perspectiva, todo lo daba al olvido
para pensar únicamente en aquella realidad
que le acariciaba: las lágrimas de felicidad
de un héroe de quien iba a ser la esposa.

¡La esposa!

Meiéndose en sus ilusiones, sin reflexionar,
sin resistir, dejándose llevar por la dulce co-
rriente que la arrastraba, no queriendo dar-
se cuenta del tiempo, de la hora, del porve-
nir, amando y gozando en ser amada, vivien-
do en una especie de sonambulismo encanta-
do, la ziguana presenciaba, como si no se
tratase de ella, los preparativos de aquel fu-
turo matrimonio que ella había de contraer.

El príncipe, con la impaciencia de un ena-
morado de veinte años, procuraba anticipar
aquella unión, que constituía su mayor ale-
gría. Anunciado a todo aquel Paris, que era
parisiense y exótico a la vez, el casamiento
del *Magyar* con la *Ziguana* pronto fué el su-
ceso más comentado entre la *high life* extran-
jera, que apreciando el aspecto novelesco de
caballerosidad de que estaba rodeado, elogia-
ba al príncipe Andras, bastante rico y bastante
independiente para casarse, si hubiera
querido, con una pastora, como los reyes en
los cuentos de hadas.

—¿Qué! no es bastante gracioso? ¡No es
bastante encantador!... — repetía la baronesa
Dinati con entusiasmo.— ¡Podavia, mi querido
amigo Jacquemin, puedo facilitar todos los
detalles de la primera entrevista... ¡Con esto
hareis una revista de Paris deliciosa!... ¡De-
liciosa!...

La baronesa estaba casi más entusiasta
de la aventura que el mismo príncipe. ¡Hace
bien ese Zilah! ¡Es un gran hombre! El lleva-
ba como dote a la ziguana los diamantes más
preciosos del mundo, aquellos diamantes de
los Zilah con los que alguna vez adornaba
desdeseando su uniforme de husar el príncipe
José cuando daba cargas a los coraceros
prusianos de Zieten, en la seguridad de que
sabía librarse de los sablazos sin perder una
sola piedra en la batalla.

Se refería, además, que Marsa, también
muy rica, no había querido aceptar del príncipe
ninguna alhaja. ¡Era su coquetaría! Le

bastaban los ópalos engastados en la presilla
de plata.

—¿Sabeis, Jacquemin?... ¡Aquellos famosos
ópalos de la ziguana? ¡Anotad, anotad todo
esto!

—¡Sí, tiene esto mucho *chic!*— respondió
Jacquemin.— ¡Es algo novelesco... pero ha te-
nido su complement! ¡Los charlatanes no lo
creerán!... No importa; ¡yo sigo tomando no-
tas!

Verdaderamente era inútil que el *reporter*
se tomara el trabajo de anotar, porque la
historia, muy conocida de la sociedad pari-
siense, había ya corrido por todos los círculos.
La salida del vapor se había anunciado como
un *estreno* de sensación.

Aquella fiesta, dada por el príncipe a bordo
para celebrar su casamiento, con aquellos
músicos ziganos interpretando sus aires na-
cionales, acrecentó extraordinariamente la
fama novelesca de Andras Zilah. No había
una soltera que no estuviese poco o mucho
apasionada por él. Las mamás se lamenta-
ban, envidiando la inesperada suerte de la
ziguana.

—¿Qué gracia me hace ver lo celosas que
están las mamás!— decía alegremente la
baronesa Dinati.— Me van a hacer pagar caro el
que haya sido yo la *casamentera*... ¡Pero de
ello estoy orgullosa, muy orgullosa! Todo se
reduce a que Zilah ha tenido buen gusto... ¡Y
en cuanto al Príncipe, yo estaría loca por él
loca del todo, si no hubiese tenido que ocupar-
me de mis convidados! ¡Un salon exige más
tiempo que un marido!

A pesar de que la baronesa había acabado
ya de contarle la fabulosa historia de la zi-
guana y de Zilah, Pablo Jacquemin no se sepa-
raba de la *casamentera*, siguiéndola por todas
partes. Todavía necesitaba saber cuántos y
cómo eran los vestidos de la novia, qué color
tenía el de la baronesa, cuál era la genealogía
del tío Vagotzine; qué nombres de pila llevaba
Varhely, el amigo del príncipe.

—Daré algun colorido a mi artículo... Así
el asunto tendrá éxito.

Y añadió:

—¿Dónde tendrá lugar el acto del casa-
miento?

—En *Maissons-Laffitte*... ¡Oh! ¡magnífico,
mi querido Jacquemin, magnífico! Una ópera
cómica! ¡Un idilio! ¡El amor en la aldea! ¡Es-
to será divino... superior! ¡Quisiera sólo su-
plicaros que os encargarais del buffet!

En efecto, Jacquemin, que en el hotel de la
baronesa era el director de todas las fiestas
que se celebraban en aquellos salones, no
transigía en tales casos con la menor falta
de *ortografía*, como él decía. El se cuidaba de
catar todos los vinos, y era cosa de ver las
actitudes de inteligente que adoptaba, soste-
niendo la copa entre sus manos mientras lo
paladeaba con los ojos medio cerrados, y
procurando renir sus recuerdos, buscaba en
su diccionario vinícola el nombre apropiado.
—¡Pomará! ¡aceptable!... ¡Volney! ¡se puede
beber!

Y al día siguiente, en las revistas que él
mismo redactaba con diferentes seudónimos,
escribía Jacquemin:

tado moral el que exigía el profundo silencio
que reinaba en aquel voluntario retiro.

Así transcurrieron los días en aquella villa
de *Maissons-Laffitte*. En que había muerto la
Tizza. Muchas veces Marsa se encerraba, du-
rante la noche, en la cámara mortuoria, que
seguía tal como la madre la dejó. En el piso
bajo, el general Vagotzine fumaba su pipa,
teniendo al alcance de su mano la botella del
aguardiente. Marsa rezaba.

Otras veces, ya de noche, atravesaba las
solitarias alamedas y llegaba hasta el con-
vento de las monjas establecidas en la aveni-
da Egle, que en aquellas horas estaban entrea-
gadas a sus rezos en la iglesia.

Ante aquel sagrado lugar, cuyas ventanas
iluminaba una luz interior, Marsa se detenia,
apoyando su ardorosa frente en los frios hie-
rros de las rejas, mientras que a su mente
acudían tentaciones de mortificación, deseos
de encerrarse, en plena vida, en aquellos so-
litarios claustros, y se decía:

—¿Quién sabe? ¡Quizá en este austero refu-
gio se consiga el profundo olvido!

—¡El olvido! ¿Acaso Marsa tenía algo que ol-
vidar?

—¿Qué secreto pesar daba a aquel bello sem-
blante un gesto amargo, terrible a veces, que
contrastaba de tal modo con su habitual ex-
presión de entusiasmo y de apasionada fe?

De pie, con la vista fija en la ventana de la
capilla, oyendo el sordo murmullo de los ver-
sículos recitados y las plegarias que en aquel
recinto se elevaban al Señor, Marsa, que era
católica y podía encerrar entre aquellas pa-
redes su juventud y el ardor de sus veinte
años, sentía, como en la soledad del bosque,
la impresión de aquella paz, de aquel reposo
que era el sueño acariciado por su espíritu
ansioso de la calma eterna.

Repentinamente, la ziguana apartaba la mi-
rada de la gótica ventana, y se alejaba di-
ciendo en tono que el silencio de la noche permi-
tía oír:

—No, la tranquilidad no se consigue aquí
y además, ¿dónde existe esa tranquilidad?...
¡Se encierra en nosotros mismos! ¿Cuándo no
existe en el corazón no se la encuentra en par-
te alguna!

Despues de estas inclinaciones al claustro,
de estas aspiraciones de soledad, de olvido
y desamparo, saltaba a Marsa el deseo de
una existencia agitada, frívola y llena de
atractivo, como es la de Paris. Dejaba su ca-
sa de *Maissons-Laffitte*, y acompañada de
una doncella ó del viejo Vagotzine, que le se-
guía de mala gana, alquilaba un cuarto en
cualquiera de los hoteles más concurridos, en
el *Continental* ó el *Grand-Hotel*, y, como una
extranjera, comía en la mesa redonda, bus-
cando el barullo, el desorden, la antipatía
de aquella vida retraída y silenciosa que traía
en las alamedas del parque.

Se exhibía por todas partes, se satiraba de
novedades, de teatros, de *soirées*—con este
objeto aceptaba las invitaciones de la baro-
nessa Dinati—y cuando ya sentía el hastío de
todo lo ficticio de las exigencias de la vida mun-
dana, se entregaba de nuevo con ardor a sus
nosotros, a sus perros y a su soledad, y si esto

sucedía en invierno, se encerraba largos mes-
es en aquel desierto palacio, cubierto de
nieve.

¡No era aquella una existencia dulce y pla-
centera, comparada con la que había arras-
trado la pobre Tizza en el odio y viejo cas-
tillo de las cercanías de Moscú?

En aquella soledad, en la villa de *Maissons-
Laffitte*, era donde el príncipe Andras Zilah
había prometido volverla a ver. Allí se pre-
sentó y allí siguió entrando. Desde la muerte
de Tchéréteff, quizá él era el único hombre
que el general Vagotzine había saludado en
casa de su sobrina. Cuando Andras tenía a
bien acudir, Marsa se manifestaba muy di-
chosa.

—La señorita tiene más gusto en vestirse
cuando el príncipe Zilah visita la *Maissons-
Laffitte* que cuando va a doncella.

—¡Es que el príncipe Andras no es un hom-
bre como los demás! ¡Es un héroe, mi héroe
favorito! No hay en el país de mi madre nom-
bre más popular que el suyo.

—Ya se lo oí decir a la señorita cuando ha-
blaba con el señor conde Meuko.

Si la doncella se hubiese propuesto hacer
desaparecer de la mirada de su señorita todo
destello de alegría, no hubiera podido elegir
medio más a propósito.

Al oír el nombre de Meuko, su semblante
adquirió súbitamente un aspecto amenazador.
Sus ojos aparecieron rodeados de un cerco
azulado, y en su fruncido entrecejo alguien
hubiera visto un arco armado para disparar
pronto aguda flecha.

El príncipe Andras había descubierto un
cambio igual cuando le habló de él en casa de
la baronesa Dinati.

No había olvidado detalle alguno de aque-
lla deliciosa noche, de aquella interesante y
seductora conversación. El amor que el prin-
cipe Andras sentía por la ziguana nació en
aquel primer encuentro, y creció de día en día,
desde aquella noche.

En aquel hombre, que podía decirse que só-
lo aspiraba a terminar en la paz del olvido su
vida entristecida hacia tanto tiempo por la
derrota y el destierro, nacieron risueñas

clínica de Valladolid, siendo posible que asistieran a la ceremonia los ministros de la Gobernación y Fomento, si sus ocupaciones se lo consienten.

El señor conde de Xiquena saldrá a las nueve de esta noche para Biarritz, volverá aquí el miércoles y llegará a Madrid el viernes, hasta cuyo día se aplaza la venida del Sr. Canalejas.

El ministro de Fomento anticipa su regreso a Madrid para facilitar el viaje del Sr. de Gracia y Justicia. De otra suerte permanecería en esta capital hasta el 24. —Aguilar.

San Sebastian, 16 (6:30 t.). El señor conde de Xiquena vino principalmente a esta capital para someter al Sr. Sagasta un plan encaminado a conjurar la crisis agrícola y de obreros, plan que se desarrollará en varios decretos y proyectos de ley.

Refiérese a construcción de edificios afectos a la instrucción pública, dotando los con todo el material suficiente para completar la enseñanza. Someterá a las Cortes los proyectos de ley, con carácter general, favoreciendo el desarrollo de la minería, como se ha hecho en la reciente medida legislativa sobre desagüe; creando granjas agrícolas; concediendo auxilios directos e indirectos a la agricultura; fomentando los ferrocarriles secundarios; terminando el plan de carreteras; concluyendo las obras de puertos, canales y pantanos.

Estos planes tendrán por base el presupuesto extraordinario anunciado en el preámbulo del decreto de economías de Fomento y entrañan todo el pensamiento del señor conde Xiquena al frente de su departamento. —Aguilar.

San Sebastian, 16 (6:45 t.). El señor conde de Xiquena habló con el presidente del gabinete de diversos asuntos de gobierno. La cuestión del Ayuntamiento de Madrid se ventilará de nuevo, cuando el Consejo de Estado informe sobre la memoria de gobernador y la suspensión de los concejales, anunciándose para fines del presente una reunión de todo el gabinete para afrontar el asunto.

Es infundado por ahora todo rumor de crisis y cuanto se dice sobre desavenencias ministeriales. El Sr. Sagasta volverá a Madrid con la corte: el Sr. Alonso Martínez unos días después. —Aguilar.

A LAS CUATRO DE LA TARDE. Ha fallecido en Lérida el coronel retirado de ejército D. Eugenio de Arroyo y Muñoz, padre de nuestro querido amigo y antiguo colaborador y corresponsal don Carlos de Arroyo, a quien acompañamos, así como a toda su distinguida familia, en la profunda pena que experimentan por tan sensible desgracia, deseándoles resignación y fortaleza de ánimo para sobrellevarla.

HAN FALLECIDO: En Valladolid D. Dámaso Gimenez y el general Sr. Gimenez Palacios. En Ferrol D. Juan Ferrnuy. En Palma D. Francisco Orlandis. Del gobernador de Pontevedra se recibió anoche en Gobernación el siguiente despacho: «Pontevedra, 16 (11:5 n.). Al alcalde de Vigo me telegrafía que no ha habido invasiones ni defunciones. El registro civil acusa la defunción de un niño de un mes a causa de tífus abdominal. Como el estado de salud mejora, si V. E. no dispone otra cosa, suspendo partes.»

Dice El Imparcial, confirmando una noticia nuestra y añadiendo otra: «Según se dice, dentro de poco será fácil que un diputado republicano de los que figuran en el grupo presidido por el Sr. Pedregal se separe de la minoría coalicionista y adopte una actitud semejante a la del Sr. Portuondo. En un círculo republicano hemos oído también que existe gran desagrío en las filas del partido republicano-progresista, y que algunos de los antiguos partidarios del Sr. Ruiz Zorrilla han perdido la fe que tenían en éste y andan vacilando respecto a los rumbos políticos que deben seguir.»

Dice un colega: «Anoche recibimos el siguiente telegrama de Málaga: «Se confirma que los moros han apresado cerca de Alhucemas un laúd que salió de Málaga, robando todo el cargamento, haciendo cautiva a toda la tripulación y destruyendo la bandera nacional que ésta izó para hacerse respetar. La noticia la comunicó a Alhucemas uno de los marineros que logró fugarse.» —Muzoz Cerisola. No son esas las noticias del gobierno.»

NOTICIAS TAURINAS: La corrida que se verificó ayer en Mora, y en que se lidiaron toros de Bejarano, resultó buena. Valladolid mató cuatro toros muy bien, siendo objeto de una gran ovación. La entrada un lleno. —Guerrita continuó en Córdoba, adelantando en su curación; oréese que toreará en el Tomelloso y en Hellín antes de las corridas de Valladolid. —La corrida de toros del domingo próximo será extraordinaria. Lagartijo y Guerrita torearán en Valladolid y Frascuelo en París. No queda del cartel sino Pastor.

Los periódicos de diferentes opiniones políticas elogian como se merece el admirable discurso leído por el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Canalejas, en la apertura de los tribunales. Reformador convencido el ilustre hombre público que está hoy al frente de la justicia española, ha expuesto su total pensamiento con la profundidad y elevación que el cargo requiere; y desde La Justicia a La Epoca, El Liberal, El Globo, El Resumen, La Monarquía y todos los periódicos liberales, así de tendencias conservadoras como democráticas, hacen plena justicia al pensador, al político, al literato y al jurisconsulto; que de todas estas aptitudes hace gallarda ostentación en su trabajo el Sr. Canalejas. Son pocos los éxitos de los hombres públicos tan merecidos y tan legítimamente ensalzados por la opinión pública como el que acaba de lograr el joven ministro de Gracia y Justicia.

No ya conflicto, pero ni el menor rozamiento tiene el gobierno que pueda haber en las buenas relaciones que unen al de España con el imperio marroquí. Las relaciones siguen siendo tan cordiales como hace ya muchos años lo son entre ambos países.

La presentación de sus credenciales por el representante de Italia no tiene ni puede tener otra significación que la de haber cumplido este diplomático con instrucciones de su gobierno. Nuestro ministro Sr. Figueras seguirá allí y presentará las suyas tan pronto como se considere de oportunidad. Ni por un momento ha pensado el gobierno en enviar fuerzas de observación.

Cuanto a la presencia en Tánger de nuestra escuadra obedecía al propósito de no singularizarnos si los gobiernos de otros países enviaban allí sus buques con motivo del viaje del soberano marroquí, y si se retiró de aquel punto fué al ver que no había barcos de guerra de otros países, pero siempre con el propósito de volver en breve plazo.

DE PROVINCIAS ha recibido hoy LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA las siguientes noticias particulares: Pontevedra, 15. La opinión pública sigue preocupada con el robo de la iglesia de Santa María. El juzgado comenzó las diligencias pidiendo

declaración al cura párroco señor Loimil, al sacristán de la iglesia, D. Juan Estevez, y a un hijo de éste que hace sus veces. Declararon además varios vecinos que circundan la iglesia y los dependientes de consumos situados de punto cerca de la misma. Uno de los vecinos dice que de nueve a diez de la noche, desde una de las ventanas de su casa ha visto a tres hombres situados entre los escorbos de una casa derruida en el Campillo inmediata a la iglesia, a los que acompañaba una mujer que, al parecer vestía de luto y que ésta se acercaba de cuando en cuando a la puerta del Norte del templo, sin que dicho testigo haya podido conocer a ninguno ni pudiese sospechar el fin que se proponían.

La señora de Encinas, cuya casa está frente a la puerta del Sur de la referida iglesia, se hallaba a las dos de la mañana entre cristales esperando a una sirvienta suya que había salido en busca de una medicina para su señora madre que se hallaba indispueta, y parece dice también que vio cruzar a un hombre que calzaba un sombrero de alas anchas y llevaba al hombro un saco; caminaba de Este a Oeste muy arrimado a la iglesia; al parecer bajó por la escalinata del templo. Declararon además varios sospechosos que pulularon por la ciudad hace días, entre ellos algunos extranjeros.

Se han reconocido algunas casas y huertas inmediatas a la iglesia y se ha desplegado, en fin, y se despliega la mayor actividad en este asunto por el señor juez y otras autoridades para con la pista de los criminales, pero hasta ahora con muy poca fortuna.

Santiago, 15. Se ha denunciado a la autoridad la parodia de un entierro, hecha en el barrio de Guadalupe. Se trata de un cortejo fúnebre, donde no faltaba campanilla, ni estandarte (formado por un trapo colgado de un palo), ni dos filas de chicos los parodiando a los del Hospicio que acompañaban los cadáveres. Entre otros cantos cantaban con tonos agudados la música de los salmos, y una caja cubierta de flores era conducida por cuatro chiquillos, llevando las cintas cuatro mozos y marchando detrás una comitiva de individuos de ambos sexos, en la que no faltaban plañideras y plañideros.

Un crimen de esas que aquí se desconocen y que repagan cometido ayer en esta ciudad. Sobre las seis y media de la mañana se presentaron en la casa-asilo dos mendigos, hombre y mujer, ésta enferma.

A las once de la misma mañana dos hombres uno que se dice ser esposo de la citada mujer, conducían a ésta al hospital en tan mal estado, que falleció inmediatamente.

Sobre las dos de la tarde, la encargada de la casa-asilo sintió ruidos extraños y llamó a los vecinos, a quienes también sorprendió mucho aquello, tanto que llamaron al alguacil del distrito, Sr. Vera, quien se acercó a los acusados y vio con sorpresa a un recién nacido.

Inmediatamente dicho alguacil llamó a los albañiles Zamorano, Groo y Lasheras, quienes levantando las tablas del lugar escusado y bajando al fango, sacaron a un niño recién nacido, vivo todavía.

El juzgado practica las diligencias oportunas, habiendo detenido a los hombres que acompañaron a la desventurada madre. Vigo, 15. El vapor Arado, procedente de la América del Sur, desembarcó ayer los pasajeros siguientes: D. Antonio Camano.—Manuel Fenez Rivas.—Antonio Estevez.—José Gonzalez.—Filomena Lage.—Juana Ramsay.—Concepción Lopez.—Julia Lopez.—J. E. Montero.—Serafino Montez.—Concepción Sava Corbecho.—Diego Bouza.—Domingo Bouza.—Amalia Bouza.—Manuel Patiño.—José Oliveira.—Pilar Torres.—Ramon Gonzalez.—Anepino Tobino.—José Dohal.—Ramon Dohal.—José Seanes.—Manuel Fraga.—Antonio Lucía.—Emilia, Ricardo, Carmen y Antonio Fogo.—Francisco Rey.—Alejo Diaz.—Agueda San Roman.—Ricardo Oliveira.—José Quijani.—Miguel Fernandez.—Pedro Lamas.—Dolores Fontana.—Josefa Solla.—Emilia Solla.—Juan Benito Fernandez.—Juan Perez Rodriguez.—Julian Perez.—Manuel Villar.—Camila Martí.—Ricardo Hurtado.—Maria Coelho.—Ramon Cassan Cardama.—José Benito Lopez.—Francisco Suarez Barbera.—Joaquín Mendez Vela.—Manuel Dominguez Lopez.—Manuel Alonso Rodriguez.—Fernando Landeira Rey.—Antonio Costillo Veiro.—Antonio Lopez Anjos.—Domingo Alonso Gonzalez.—Antonio M. Eboza.—Luis Pinto de Donza y Castro.—Alberto Martínez de Moara.—Luis Americo.—Francisco

Carrasco.—Antonio J. d'Armeida.—Emilio Americo Podesta. Sevilla, 16. Parece que se ha desistido del anunciado viaje de la reina Isabel, el próximo invierno. Si vendrá con su señora la infanta Eulalia, el infante D. Antonio, para quienes ya se están preparando las habitaciones de San Telmo. Tuy, 14. Los reverendos padres Conde y Arástegui, de la Compañía de Jesús, están haciendo ejercicios espirituales a las Hijas de María en la iglesia del Seminario. Mañana habrá la comunión. —Ayer a las ocho y minutos de la mañana, llegó el Excmo. é lmo. señor obispo de regreso de Mondariz. San Sebastian, 16. A las siete y media de la noche salió del Destructor un bote tripulado por dos marineros y conduciendo al cabo cartero, que desembarcó dentro de la dársena. Al poco rato se oyó un grito de: «¡Tajo, Tajo, que me ahogó!» Enseguida se encendieron luces de bengala a bordo del cañonero Tajo y se acudió con un bote al sitio de donde salió el indicado grito, pero se encontró vacío el bote del Destructor y flotando en el agua dos gorras de marinero. Este indio hizo creer desde luego que había ocurrido una desgracia, y en efecto, muy pronto se encontraron y se extrajeron del agua los cadáveres de los dos desgraciados marineros. No se sabe lo que ocurrió y únicamente se sospecha que por algún descuido caería uno de los dos marineros al agua, y que al quererle socorrer su compañero, había sido víctima de su abnegación, hecho que desgraciadamente ocurrió con frecuencia por causa de que quien está a punto de ahogarse se agarra con fuerza a lo que puede, imposibilitando en absoluto al que le va a socorrer.

Santander, 16. Corre aquí el rumor de que uno de estos días irá a Caldas de Besaya el Sr. Romero Robledo y su señora, diciéndose con este motivo que celebrará una conferencia de alcance político con el Sr. D. German Gamazo, a quien irá a visitar en su residencia de la Atalaya. —El general Martínez de Campos y su señora llegarán a Madrid el jueves, si continúa la mejoría iniciada en la enfermedad que padece su hijo el duque de La Seo de Urgel. —Dentro de pocos días quedarán cerrados los pocos hoteles que aún están abiertos en el Sardinero, dándose por definitivamente terminada allí la estación veraniega. El ferrocarril económico que hace continuos viajes desde allí a Santander, dejará de funcionar, hasta el verano próximo, el día último de este mes. —Se ha organizado ya un concierto extraordinario y último de la temporada, en que tomarán parte los célebres artistas Verger y Arbós. —El Sr. D. German Gamazo saldrá para Madrid, probablemente, el día 26 de este mes. —S. A.

B. Vieta, dentista americano, Peligros, 4. Ha regresado a Madrid el Dr. Suender. Ha regresado de sus posesiones de Ponferrada, donde ha pasado el verano, la señora D. Mexista Valdés de Alvarez, con sus bellísimas y elegantes hijas.

A LAS OCHO DE LA NOCHE. Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales las siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Londres, 16. Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74-06. Constantinopla, 16. El gobierno otomano ha desmentido categóricamente que haya ocurrido caso alguno de cólera en esta capital. París, 16. El tren especial que conducía sesientos viajeros españoles procedentes de Barcelona ha llegado sin novedad a esta capital a las seis y cincuenta minutos de esta tarde. París, 16. Con motivo de una feria celebrada ayer en Angulema han ocurrido graves desórdenes en aquella población. Al pasar el comisario central por el sitio donde se celebraba la citada feria, fué atacado y maltratado de obra por un grupo de boulangieristas. Estos hubieran llevado más adelante su agresión si la intervención de los agentes de policía, ayudados por algunas fuerzas de tropa no lo hubieran impedido.

Los agentes consiguieron libertar al conde de Bismarck y a los que rechazaron con energía, haciendo numerosas detenciones. Roma, 16. Los periódicos publican el texto de los telegramas cambiados entre el príncipe de Bismarck y el Sr. Crispi. El primero dice: «Otro, querido colega, que recibas mis cordiales felicitaciones y mis votos por vuestro pronto restablecimiento y por que la Providencia os proteja contra todo atentado semejante. El segundo está concebido así: «Gracias. Debo a la Providencia mi vida. Continuaré consagrando a mi rey, a mi país y a la paz de Europa.» París, 17. El general Boulanger ha publicado un nuevo manifiesto electoral dirigido a sus amigos y partidarios. Dicho documento puede reducirse a dos palabras: pues en todo el autor se concreta a predicar su idea adelantada la lucha contra el enemigo común, el oportunismo. El manifiesto ha causado muy poca impresión. Londres, 17. Un despacho que publica el periódico Daily News manifiesta haber sido descubierta en Trieste una sociedad secreta, compuesta en su mayoría por jóvenes estudiantes. De estos han sido detenidos 80 por la policía. París, 17. El periódico que publica el presidente de la República de Haití, general Legitimio, ha tenido como uno de los redactores del Figaro, una de las causas que más le obligaron a renunciar al poder ha sido el deseo de evitar la efusión de sangre. Ha añadido, que el triunfo del general Hipólito, debido por completo a los americanos, es indicio de los proyectos que los Estados Unidos abrigaban respecto a Haití; pero entiendo que el general Hipólito se equivoca si cree poder llegar a entregar la república a los Estados Unidos, pues Haití resistirá con energía toda ingerencia extranjera. Lisboa, 17. El duque de Braganza ha llegado a esta capital a las siete de la mañana, reuniéndose con su familia. Enseguida visitó al rey, su padre, quien ha pasado mejor la última noche. El rey será conducido en breve a Cascaes con objeto de ver si encuentra algún alivio con los aires de mar. El duque de Orleans, primogénito de los condes de París, se encuentra aquí, hospedándose en el palacio de sus hermanos los duques de Braganza. El 20 del corriente regresará el duque a Inglaterra. Londres, 17. The Times, hablando hoy de la próxima entrevista de los emperadores de Rusia y Alemania, dice que no cree tenga importancia política. «Sin embargo, añade, la entrevista es una garantía de que no es inminente ninguna ruptura premeditada de la paz. Por lo demás, prosigue el periódico de la City, no puede menos de reconocerse que la política internacional de Rusia es incompatible con el statu quo de Europa.» Lisboa, 17. Las elecciones de diputados a Cortes han sido fijadas para el día 20 del próximo mes de octubre. París, 16 (3:25 t.). Exterior español, 74-09. 8 por 100 francés, 83-45. Londres, 16 (3:11 t.). Exterior español, 73-83.

Esta tarde se ha reunido, bajo la presidencia del Sr. Echevarría, administrador de Contribuciones, la junta administrativa encargada de fallar el expediente

Pero al punto se asustó al ver el aspecto de pesosa confusión que se dibujó en el descolorido semblante de la joven. —Marsa, princesa Zilah!

Lo mismo que su madre, ella habría rechazado de un Tcheretteff aquel título de princesa que Andras le ofrecía con apasionada ternura. —Mas el de princesa Zilah!...

Con ojos estraviados, como una loca, miraba al príncipe, que permanecía de pie delante de ella esperando, tímido y con los labios trémulos de emoción. Viendo que no respondía, la cogió la mano y la dijo con ansiedad, casi gritando al observar que los dedos de Marsa estaban como el hielo: «¿Qué tenéis?»

La joven necesitó hacer un gran esfuerzo para no caer desmayada. —Pero, en fin,—repitió Andras,—¿cedéis, Marsa? ¿Queréis ser mi esposa? Hacia seis meses que la amaba aquel hombre que, no conociendo lo que era el miedo, se veía entonces asaltado por un terror inexplicable.

«Y si Marsa no le amase! Sin duda, había creído ver en ella un cariño ilimitado que le dio valor para preguntarle si quería ser su esposa. Pero, ¿y si se había engañado?... ¡Si lo que cautivaba a Marsa no era el hombre, sino únicamente el soldado! ¡Ah! ¡era una locura amar, y más amar a los cuarenta años cumplidos, a una joven, a una preciosa joven como era aquella Marsa! Y ella no respondía. Seguía casi inerte, convertida en estatua, pálida, con sus grandes ojos desmesuradamente abiertos, mirando de un modo feroz.

Luego, como él la obligase a que hablara—descubriendo su profunda emoción, mientras ella seguía muda, cual si su lengua se hubiese paralizado,—la joven, reconcentrando sus fuerzas, dejó escapar de sus labios una frase cruel que hizo el efecto de una sentencia en el corazón del héroe. —¡Nunca!

Tan terrible fué la impresión que produjo en Andras esta rotunda negativa, que notándolo Marsa, tuvo por un momento tentación de echarse a los pies del Príncipe, gritando: «¡Os amo! ¡Os amo!... ¡pero nunca!» —Le amaba ella? Sí, locamente. Más aún, con profunda y eterna pasión; así lo comprendía ella: con la pasión que la admiración el respeto y las inimitables virtudes del Príncipe habían arraigado en su alma y que hacía del mismo seductor para aquella mujer el entusiasmo que en su espíritu exaltado despertaba aquel que para ella era el honor intachable, la bondad infinita unida al valor heroico, la existencia inmolada al deber, todo encarnado en un hombre, acrecentando el brillo de un ilustre apellido, Zilah.

Andras sospechaba y hasta comprendía que aquella Marsa, a pesar de su enigmática negativa, sentía por él una verdadera simpatía que pasaba los límites de la amistad. El creía, al menos, haberle comprendido así; mejor dicho, estaba convencido de ella. Pero entonces,

¿por qué de aquel modo, y con una sola palabra, le arrebató toda esperanza? —¡Nunca! ¿Acaso no era libre? Una pregunta, de la que inmediatamente pidió perdón con sus miradas, se escayó, como el grito de un ahogado, del pecho de aquel hombre.

—¡Amáis a alguno, Marsa? Ella lanzó un grito. —¡Os juro que no! Después de esta respuesta, Andras insistió en que le dijera los motivos por qué no aceptaba y a qué se debía el terror que había manifestado hacía un momento. Marsa, en una especie de crisis nerviosa que no obstante consiguió vencer, ahogada por los sollozos, le replicó que si alguna vez llegaba a unirse con alguno en el mundo, sería con él, solo con él, con aquel héroe de su país, con aquel sueño realizado de caballerosa abnegación, con el á quien mucho antes de conocer admiraba, y á quien ahora...

Ella se detuvo ante una palabra que era una declaración. —¡Ah! ¡ahora... ahora?—preguntó Andras, suplicante, esperando el final de aquella confesión que la extrema excitación nerviosa hizo que Marsa dejase casi escapar.—¡Ahora?... Pero ella no completó aquella frase que Zilah provocaba, que pedía, agitado por las más risueñas esperanzas.

Queriendo librarse de aquella conversación que la estaba matando, suplicó al Príncipe, con voz alterada, que la dispensara, que la perdonase, porque realmente se sentía enferma, profundamente afectada. —Puesto que sufrís, no quiero, no puedo abandonaros... —Yo os lo ruego: Lo que me hace falta es la soledad...

—¡Me permitís al menos que vuelva mañana, Marsa, y que os pida vuestra contestación? —¡Mi contestación? ¿Ya os la he dado. —¡No, no por cierto! ¡No, yo no acepto esa negativa! ¡No, no hay en vos una lucha interior que no puedo conocer! ¡Pero os juro, Marsa, que si en vos la vida me es imposible! Si, os lo digo con toda la sinceridad de mi alma; hoy toda mi existencia la consagro a vos, que sois mi ansiada felicidad. Reflexionad. Hay en vuestra voz cierta turbación que me deja alguna esperanza. Hasta mañana... ¡verdad, Marsa? ¡Volveré mañana. ¡Lo que hoy me habeis dicho no vale!... ¡Hasta mañana, hasta mañana!... ¡Y pensad en que os adoro!

Y ella, estremeciéndose al oír aquella voz, inquisitiva y sin energía, sin atreverse a pronunciar un no, ni a dar el adiós a aquel hombre, y no queriendo, por otra parte, decirle hasta mañana, le dejó que se marchara confiado a pesar del mutismo en que obstinada y desapeadamente se había encerrado. Así que Andras se hubo ausentado, Marsa, destrozada, agotada sus fuerzas y deshecha en llanto, se tendió como una loca en el diván en que poco antes se hallaban sentados.

Una vez sola, llevó a los ojos sus puños cerrados, y víctima de una crisis terrible, dió lugar a sus angustiosos sollozos, confundidos con gritos reprimidos, fijando su amenazadora mirada en un ser invisible, y sin que las escuchara nadie, de sus labios, secos por la fiebre, salían estas trágicas preguntas: —¡Es innegable que me da la vida, que lo que me ofrece es la felicidad! ¿Y yo no tengo acaso el derecho de ser dichosa?... ¡Ser esposa de un hombre como él! ¡Amarle, depositar en él todo el afecto, convertir su existencia en una serie interminable de alegrías, de sacrificios, de amor para él! ¡Ser su esclava y su objeto! ¡Si me casara con él! Y variando repentinamente: —¡Si me mata! —E insistiendo en esta horripilante idea, con los ojos estraviados, seguía: —¡Matarme! Sí. ¡Es lo mejor! Luego, riendo como una loca y derramando nuevas lágrimas: —¡No hay duda! Sí. Es el único partido que puedo adoptar. Pero ahora que le amo soy cobarde... ¡Cobarde! ¡Miserable!... ¡Desgraciada, sí!

Y en aquella terrible desesperación en que destrozaba su hermoso cuerpo, parecía que iba a sucumbir ó a perder para siempre la razón.

Después de aquella tremenda crisis, la reflexión debió poder más en Marsa, porque el día siguiente cuando Zilah se presentó de nuevo, la halló más tranquila. Sin preguntarle nada en el primer momento acerca de su determinación, la manifestó gran interés por su salud.

—¡Oh, ya me encuentro bien!—respondió ella sonriendo con cierta tristeza. En seguida se fué al piano y tocó su romanza favorita, que al oír la interrumpió el príncipe, preguntando: —¡Eso es de Nemeth? —Sí, de Juan Nemeth... ¡Su música me entusiasma! ¡Es puramente húngara!

Y las notas vibraban como suspiros, como lejano toque de agonía, cual si en ellas hubiese una lamentación poética, triste, desesperada, profunda, y, sin embargo, dulce y conmovedora. Luego se oían de nuevo los suspiros que terminaban por un fuerte fúnebre que recordaba la paletada de tierra que se echa sobre el cadáver al darle sepultura. —¡Cómo se llama esta pieza, Marsa?—dijo Andras.

Marsa no respondió. Entonces el Príncipe se levantó, leyó el título de la obra, escrito en húngaro y en francés, y aproximándose ligeramente al oído de la ziguana desilizo en él esta galantería: —Juan Nemeth dice bien. Solo hay una hermosa en el mundo. Marsa palideció, se sonrió, y poniéndose en pie, le tendió la mano: —Mi querido Príncipe, eso es casi un mandrágora, y entre nosotros no son ya necesarios. Se que me amais. Yo también os amo. ¿Me concedéis un mes para reflexionar? ¡Un mes justo!...

Después de aquella tremenda crisis, la reflexión debió poder más en Marsa, porque el día siguiente cuando Zilah se presentó de nuevo, la halló más tranquila. Sin preguntarle nada en el primer momento acerca de su determinación, la manifestó gran interés por su salud.

—¡Oh, ya me encuentro bien!—respondió ella sonriendo con cierta tristeza. En seguida se fué al piano y tocó su romanza favorita, que al oír la interrumpió el príncipe, preguntando: —¡Eso es de Nemeth? —Sí, de Juan Nemeth... ¡Su música me entusiasma! ¡Es puramente húngara!

Y las notas vibraban como suspiros, como lejano toque de agonía, cual si en ellas hubiese una lamentación poética, triste, desesperada, profunda, y, sin embargo, dulce y conmovedora. Luego se oían de nuevo los suspiros que terminaban por un fuerte fúnebre que recordaba la paletada de tierra que se echa sobre el cadáver al darle sepultura. —¡Cómo se llama esta pieza, Marsa?—dijo Andras.

Marsa no respondió. Entonces el Príncipe se levantó, leyó el título de la obra, escrito en húngaro y en francés, y aproximándose ligeramente al oído de la ziguana desilizo en él esta galantería: —Juan Nemeth dice bien. Solo hay una hermosa en el mundo. Marsa palideció, se sonrió, y poniéndose en pie, le tendió la mano: —Mi querido Príncipe, eso es casi un mandrágora, y entre nosotros no son ya necesarios. Se que me amais. Yo también os amo. ¿Me concedéis un mes para reflexionar? ¡Un mes justo!...

Toda mi vida os pertenece en estos momentos. Dispone de ella a vuestro antojo. —¡Bien! ¡Hasta pasado un mes!—dijo con acento firme y resuelto. —Únicamente—replicó Andras sonriendo—debo recordaros que en otro tiempo mi consigna se encerraba en los versos de Petocelli... Ya sabéis, en aquellos sublimes versos de nuestra libre puzta, en que vence la libertad al amor.

—Pues bien!—añadió el Príncipe—podeis decir que en esta ocasión el Andras Zilah de 1848 sería capaz de dar la libertad, esa pasión de toda su vida, por vuestro amor, Marsa, mi querida y adorada Marsa, la libertad, que es para mí como la representación de la patria. Oyendo hablar de aquel modo a un hombre como él, Marsa se sentía conmovida hasta la última fibra de su corazón. El soberbio ideal de la ziguana, como el de la mayoría de las mujeres era la lealtad unida a la fuerza. Jamás, ni aun en sus más fantásticos sueños, se imaginó que llegaría a escuchar con un héroe de la guerra de la Independencia, un Andras Zilah, le ofreciera suplicante su nombre.

Ella, que conocía a Yanski por haberle presentado Andras en Maissons-Laffite, y sabía que no ignoraba los más íntimos pensamientos del príncipe, pensó que en semejante ocasión no habría dejado de confiar sus penas y sus temores al inseparable amigo. —¿Qué opináis que haría el príncipe si yo no accediera a ser su esposa?—le preguntó de repente un día la ziguana. —He aquí una pregunta hecha a boca de jarro que no esperaba—dijo Yanski con sus maneras adustas y dirigiendo una mirada de admiración a Marsa Laazlo.—¿Acaso no queréis ser una Zilah?

Al expresarse así le parecía que sólo el dudar era un insulto y como un sacrilegio. —No digo tal cosa—replicó la ziguana;—lo que os pregunto es, que qué sería del príncipe si por un motivo cualquiera... —Muy sencillo—respondió Varhely.—El príncipe, así os lo habrá dicho, es uno de esos hombres que no aman más que una vez en su vida. Bajo palabra de honor, yo creo que si le rechazais, le costaría una enfermedad ó sería causa de que fuese alguna locura... de esas que se pagan con la vida. —¡Ah!—dijo sencillamente Marsa, que se había puesto sumamente pálida. —Esa es mi opinión—repitió Yanski con rudeza.—El está herido. Sólo falta saber si vos queréis que la herida sea mortal.

La contestación de Varhely debía ser de gran peso en el ánimo de Marsa Laazlo en aquellos días crueles de angustia, de indecisión, de fiebre, de locura, que precedería a la fecha fijada para decir al príncipe Zilah si consentía ó no en ser su esposa. Por fin, de los labios de la ziguana salió un sí casi tan frío y pavoroso como una negativa. Mas el Príncipe no conservaba la sangre fría necesaria para analizar el tono en que había sido pronunciado. La alegría le embargaba.

—¡Ah!—dijo grande la ziguana—mi angustia

—¡Ah!—dijo grande la ziguana—mi angustia

—¡Ah!—dijo grande la ziguana—mi angustia

instruido por otra detención de aceite, realizada en el barrio de Chamberí. Han representado en la junta al Ayuntamiento los concejales Sres. Floren y Chavarri, y del cuerpo de abogados del Estado ha asistido el Sr. Ballesteros. La discusión ha sido amplia y detenida. Examinados los testigos y oída la defensa del aprehendido, la junta, por mayoría de votos, ha acordado imponer a la especie el triple derecho, además del natural. El derecho y recargo que pagan los aceites de todas clases a su introducción en Madrid es de 26 céntimos por litro.

Mañana miércoles tendrá lugar en el teatro del Príncipe Alfonso el beneficio del aplaudido actor D. Emilio Mesero, con una variada función en que tomarán parte las distinguidas actrices señoras Valverde y Rodríguez y los Sres. Rosell, Ruiz de Arana y otros. Aseguramos un éxito satisfactorio al beneficiado.

Procedente de San Sebastian ha regresado a Madrid el escritor Sr. Abdon de Paz.

Ampliando y rectificando en parte la noticia del desgraciado suceso ocurrido esta mañana en la calle de Malasaña, diremos que, según se decía públicamente, la víctima no era viuda de un capitán retirado, sino esposa del teniente coronel retirado D. M. A.

La infeliz señora llamábase D. A. U. G., de 24 años, y deja tres niños de menor edad.

Decíase también de público que desde hace algún tiempo se sentía enferma y que la dolencia se había ido agravando, padeciendo en la actualidad calenturas gástricas.

Asegúrase que a consecuencia del delirio que le había sobrevenido se levantó del lecho sin ser vista de nadie y se arrojó por el balcón a la vía pública.

La desgraciada escena que en la estancia tuvo lugar al saberse lo ocurrido no es para describirla. El cadáver fué trasladado esta madrugada al depósito judicial.

Hemos visitado el Asilo de Inválidos del trabajo que se ha de instalar en Vista Alegre (Carabanchel Bajo), y hemos salido convencidos de que será en Europa el primer establecimiento en su clase. Amplias galerías, desahogados e higiénicos dormitorios, comedor régio, roperos, cocinas, almacenes, baños, retretes con todos los adelantos que se conocen, biblioteca, sala de lectura, capilla y cuantas dependencias son necesarias en esta clase de edificios, con aire, arbolación y floricultura, sol y limpieza rayando en confort, son las características de este asilo, donde nada se ha escaseado en punto a higiene y salubridad, prueba evidente de los desvelos y cuidados de la dirección de Beneficencia, y por lo tanto del Sr. Baró, que secundada por los inteligentes arquitectos Sres. Castellanos, del Estado, y Mathet y Coloma, del contratista, han hecho con 93000 pesetas un verdadero milagro, adaptando el citado palacio, más bien que a establecimiento de beneficencia, a verdadero palacio de los Inválidos del Trabajo.

Mañana publicará la Gaceta los reales decretos de Hacienda concediendo honores de jefe superior de administración a D. Mariano Altolaguirre, delegado de Hacienda de la provincia de Toledo, y honores de jefe de administración a D. Manuel Entero, tesorero cesante.

Ha regresado a Madrid el director de los Registros Sr. Navarro y Ochoteco.

Dícese que un mecánico español, sin título profesional, D. Vicente de Zafra y Mexía, ha inventado un aparato notabilísimo, mediante el que se obtiene con una máquina de vapor cualquiera desarrollo fuerza bastante para mover un artefacto sin necesidad de combustible; ó, mejor dicho, durante muchas horas después de extinguido el fuego del hogar.

Si esto es exacto, están de enhorabuena las pequeñas industrias.

Varios colegas han publicado el siguiente suelto:

«Una persona que nos merece entero crédito nos refiere un hecho que vamos a poner en conocimiento del ministro de Fomento.

D. Luis García Ordoña, escribiente mayor de Obras públicas, que prestaba servicio en Albacete, fué declarado cesante en 6 de agosto.

Este modesto funcionario, que ha desempeñado destinos de mayor sueldo y categoría y que cuenta dieciséis años de servicios, se ha trasladado a Madrid con su familia (su mujer y tres hijos) teniendo que hacer el viaje en bagajes y con una carta de caridad que le concedió el gobernador de Albacete, pasando mil amarguras en el viaje.

Al trasladarse a Madrid, lo ha hecho con el fin de gestionar su reposición, pero carece en absoluto de recursos, y la persona que nos da la noticia ha presenciado una escena tan conmovedora, que si el señor conde de Xiquena la conociera, ya hubiera repuesto en su destino al honrado Sr. García Ordoña.

Los socios del Centro Instructivo del Obrero obsequiaron anoche en el domicilio social con un té a su digno presidente don Felipe Ducazal, por su brillante campaña en defensa de los elevados fines que persigue esta sociedad. El acto resultó animadísimo reinando entre los asistentes la mayor armonía; se pronunciaron entusiastas brindis en honor de dicho señor, que tan alto ha sabido colocar el nombre del Centro, terminando el Sr. Ducazal con uno muy aplaudido por su fondo y por su forma.

TELEGRAMAS OFICIALES: Toledo, 17 (3'30 t.) El alcalde de Ocaña participa que en la tarde del 15 se fugaron de aquella cárcel los confinados Domingo Ramos García y Juan Tello Asensio. Perseguidos por la guardia civil se lo- rro su captura, habiéndoseles hecho algunos disparos, de los que resultó el primero herido gravemente.

Bilbao, 17 (2'30 t.) El tren número 12 salido de las Arenas para esta capital ha arrojado a una mujer en la mañana de hoy en el momento de atravesar la vía.

Los vecinos de los barrios de la Guindalera y de la Prosperidad tratan de refundirlos en uno solo.

Al efecto, están formándose comisiones que gestionen cerca del alcalde-presidente la realización de los deseos.

El nombre que ha de llevar el barrio refundido no será ninguno de los que hoy tienen los mencionados barrios. Unirá una y otra localidad una calle (hoy en proyecto), que lleva el nombre de Cartagena y que se cambiará por el de la Unión.

Aun cuando no ha desaparecido del todo la gravedad que puso en peligro la vida del Sr. Rius y Taulet, éste continúa en La Garriga, habiendo experimentado un ligero alivio.

El jefe superior de vigilancia Sr. Pita se halla casi restablecido de su enfermedad, aun cuando no prestará servicio hasta que regrese del establecimiento balneario, para donde saldrá uno de estos días.

En el ministerio de Gracia y Justicia se ha encargado del despacho de asuntos eclesiásticos el jefe de sección de aquel centro D. Gerardo Neira.

La comision de Policía urbana se ha reunido esta tarde en el Ayuntamiento.

La empresa del tranvía del Norte, a instancia del Sr. Mellado, ha aumentado el servicio de viajeros con un coche más a cada lado de las paradas de la Puerta del Sol.

El Sr. Fernandez Benavente ha decomisado hoy bastante cantidad de pan en el distrito del Centro, por hallarlo falto de peso.

El Sr. Chavarri ha decomisado esta mañana en cuatro tahonas del distrito del Hospicio veintidos fanegas de pan y en el resto de las del distrito y a vendedores ambulantes 2300 panecillos, todo por falta de peso.

Ha regresado a Madrid, acompañado de su familia, el senador D. Francisco Botella.

De PROVINCIAS ha recibido LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Alcala, 17 (1'30 t.) Anoche leyó su anunciado discurso el Sr. Castelar, en el huerto del Sr. Doltz y ante muy reducido número de amigos. En dicho documento se abarcan los extremos todos ya conocidos por los extractos de la prensa, habiendo sido tratados con elocuencia verdaderamente mágica.

Guárdase absoluta reserva sobre dicho discurso, por el compromiso que tiene el Sr. Castelar de publicarlo en El Globo antes que en ningún otro periódico.

Dícenme que se publicará mañana sin falta.

El Sr. Castelar salió a las ocho de la noche última para Denia.—Güta. Alicante, 17 (12'15 t.) De los doce heridos por la explosión de la pólvora en las fiestas de Ibi, han fallecido cuatro.—Liberal.

Irun, 17 (9 m.) Anoche pasó por esta estación el señor ministro de Fomento, conde de Xiquena,

para reunirse en Biarritz con su familia.—Córdoba.

Almería, 17 (12'30.) Hoy ha continuado la vista pública de la causa de Berja. Las declaraciones de los testigos han carecido de importancia. Se ha suspendido el juicio para que los peritos de contabilidad inspeccionen un balance de la sociedad comercial Gallardo y compañía, y examinen las sumas y demás antecedentes.

Mañana continuará la vista.—Lerin. Barcelona, 16 (4'15 t.) Interior, 75-78. Exterior español, 77-13. Amortizable 4 por 100, 89-75. Colonial, 405-95. Cortes, 85-95. Prioridades, 78-75. Francias, 63-69. Orenses, 18-80.—Agencia Cabanellas.

El señor director general de Obras públicas ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar de la Memoria correspondiente al ramo de asuntos generales, personal, puertos, faros, etcétera, y años de 1886 y 1887.

Segun datos recibidos de las capitales hasta las once de la noche, ayer llovió en Palma, Barcelona y Tarragona.

Faltan datos de Lugo, Burgos, Castellon y Tenerife. La temperatura máxima a las nueve de la mañana fué de 29'2 grados, en Sevilla; la mínima, de 12'8, en Burgos.

Con motivo del fallecimiento de S. A. el príncipe de Mónaco, S. M. la reina regente del reino se ha dignado disponer que la Corte viera de luto durante catorce días, ocho riguroso y seis de alivio; debiendo empezar desde hoy.

Noticias de TRIBUNALES: Ante la sección segunda de la Sala de lo criminal se ha celebrado hoy el juicio oral de la causa seguida contra Marcelo Iruegas por el delito de lesiones.

El fiscal Sr. Del Río, apreciando la circunstancia agravante de reincidencia, pidió se impusiera al procesado la pena de cinco meses de arresto mayor.

La defensa, encomendada al Sr. Alonso Magadan, solicitó la absolución libre del procesado.

Ante la sección cuarta de lo criminal se ha visto hoy la causa seguida, por hurto, contra Prudencio Machicao Cremades.

El representante del ministerio fiscal, señor Alcalde, modificó sus conclusiones provisionales en el sentido de que el hecho origen de autos debía calificarse de hurto frustrado, y como quiera que concurren las agravantes de la triple reincidencia, podía estimarse como hurto frustrado, y procedía se impusiera al procesado la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor.

El letrado defensor, Sr. Ponce Perez, solicitó la absolución para su defendido, por no reverter los hechos caracteres de delito. En caso de no estimarlo así, la Sala debía apreciar la atenuante de la embriaguez no habitual.

El Sr. Fernandez Benavente ha decomisado hoy bastante cantidad de pan en el distrito del Centro, por hallarlo falto de peso.

El Sr. Chavarri ha decomisado esta mañana en cuatro tahonas del distrito del Hospicio veintidos fanegas de pan y en el resto de las del distrito y a vendedores ambulantes 2300 panecillos, todo por falta de peso.

Ha regresado a Madrid, acompañado de su familia, el senador D. Francisco Botella.

De PROVINCIAS ha recibido LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Alcala, 17 (1'30 t.) Anoche leyó su anunciado discurso el Sr. Castelar, en el huerto del Sr. Doltz y ante muy reducido número de amigos. En dicho documento se abarcan los extremos todos ya conocidos por los extractos de la prensa, habiendo sido tratados con elocuencia verdaderamente mágica.

Guárdase absoluta reserva sobre dicho discurso, por el compromiso que tiene el Sr. Castelar de publicarlo en El Globo antes que en ningún otro periódico.

Dícenme que se publicará mañana sin falta.

El Sr. Castelar salió a las ocho de la noche última para Denia.—Güta. Alicante, 17 (12'15 t.) De los doce heridos por la explosión de la pólvora en las fiestas de Ibi, han fallecido cuatro.—Liberal.

Irun, 17 (9 m.) Anoche pasó por esta estación el señor ministro de Fomento, conde de Xiquena,

cial en el Norte los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: San Sebastian, 17 (12'50 m.) Hoy martes, a las ocho de la mañana, saldrán para Biarritz a conferenciar con el Sr. Martos los Sres. Romero Robledo y Bosch, regresando a esta a las ocho de la noche. Se dice que esta conferencia tendrá alcance político.

Ha sido muy comentada la conversación telegráfica tenida por el Sr. Sagasta y el ministro de la Gobernacion, relacionándola con asuntos de actualidad.

El Sr. Alonso Martinez, antes de regresar a Madrid, pasará unos días en Alhama.

Termina en este momento el concierto de despedida dado a beneficio de la orquesta de Breton. El teatro se encontraba completamente lleno. El flautista señor Basuroc fué muy aplaudido, así como la arpista señora Tormo al tocar la Danza de Sifidas, de Godefroy, que tuvo que repetir entre nutridos aplausos.

La orquesta estuvo admirable. Los artistas que tomaron parte en el concierto fueron obsequiados con flores, coronas y otros regalos.

El cofilon fué dirigido por el Sr. Brunet y estuvo animadísimo.—Aguilar. San Sebastian, 17 (12'60 m.) El diputado Sr. Muro asistirá a la inauguración del hospital y clinica de Valladolid que se celebrará el día 27.

El señor conde de Xiquena ha venido a esta ciudad, además de los asuntos de familia que le han traído, a celebrar una conferencia con el Sr. Sagasta sobre el presupuesto extraordinario del ministerio de Fomento, por lo cual estaba ya autorizado por el presidente del Consejo. Ha salido ya para Biarritz.

El intendente de Palacio saldrá el jueves para La Granja.—Aguilar. San Sebastian, 17 (1 t.) El cura del Antiguo se ha brindado a decir hoy una misa a bordo del Destructor en sufragio del alma de los marineros ahogados, oferta que ha aceptado el ministro de Marina con gratitud.

Hoy a las once de la mañana se ha celebrado, levantándose un altar a popa con la bandera española por dosel y adornado con coronas de flores naturales, dedicadas por S. M. la reina a las víctimas. S. M., avisada oficialmente, embarcóse con sus hijas junto a la caseta de baños, y pisó la cubierta del buque cuando el sacerdote revolvía la casulla.

Era interesantísimo el cuadro que ofrecía la cubierta del Destructor: la reina con sus hijas a sus lados arrodillada en el reclinatorio; detrás la condesa de Sástago, ministro de Marina, generales del cuarto militar, jefes, oficiales, soldados y marineros del Colon y el Tajo francos de servicio, algunos oficiales de la Escolta Real y la dotación entera del Destructor, oyendo la misa enmudo del profundo silencio, que convidaba a la oración y al recogimiento del ánimo, con la grandeza de todas las escenas del mar, aumentada por la nota tristísima de una desgracia.

Sobre la cubierta se elevaba un túmulo, envuelto en el pabellon español. La corneta del Colon hizo con sus tonos los honores y avisos correspondientes.

Celebrada la misa se rezó un responso. La gente de mar suspendió sus faenas uniéndose sus oraciones a las de la reina y marina militar.

S. M. vestida de luto por el fallecimiento del príncipe de Mónaco. Terminado el responso volvió a la caseta de baños.

El cañonero Tajo que se había acercado al Destructor, volvió a su fondeadero en la dársena.

El público no ha advertido el suceso.—Aguilar. San Sebastian, 17 (1'25 t.) Mañana llegará a esta capital el señor Leon y Castillo, para cumplimentar a su majestad la reina, regresando luego a Biarritz, al lado de su familia, que se encuentra en dicha población.

Hoy se celebrará en Palacio un banquete en honor de los jefes de la marina militar.

Mañana cantará en Ayete el orfeon corrués El Eco.

Es inexacto que S. M. la reina haya hecho un regalo a la hija de D. Carlos de Borbon, que va a contraer matrimonio con un archiduque.

También lo es que el Sr. Castelar tuviese una entrevista en la Granja con su majestad la reina, y absurdo que el gobierno aconsejase dicha entrevista.

Confirmando la noticia de que la infanta doña Isabel saldrá de Madrid para Paris el día 2 de octubre próximo.

Ignórase cuando examinará el Consejo de ministros el informe del alto cuerpo consultivo sobre las cuestiones municipa-

les. Hoy estudia el asunto la sección de Gobernacion, pasando despues al pleno. El gobierno confirmará ó alzará la suspensión días antes de que termine el plazo de los cincuenta desde que aquella fué decretada.

El marqués de Linares ha adquirido en Paris una vajilla de plata, cuyo precio se eleva a medio millón de reales.—Aguilar. A propósito de las dudas espuestas por nuestro colega El Dia, en su número del domingo, relativas a si el aumento en la recaudacion de las aduanas de la isla de Cuba, habido en el mes de agosto anterior pudiera ser en su mayor parte debido a los depósitos verificados como diferencias arancelarias y no como derechos incuestionables de la Hacienda, podemos afirmar, en vista de telegramas recibidos hoy en el ministerio de Ultramar que no llega a cinco mil duros lo recaudado por depósitos de reclamaciones.

Es, pues, real y efectivo el aumento de recaudacion obtenido en las aduanas de la isla en el mes de agosto anterior sobre el de igual mes de 1888.

Parece que por no estar todavía firmadas las órdenes cumplimentando el acuerdo del Consejo de ministros, aun no se ha satisfecho la mensualidad de agosto, al personal del alto cuerpo consultivo; pero creemos que cumplida tal formalidad por el ministerio de Hacienda, inmediatamente percibirá dicha paga.

Desear saber El Estardante, cuando vendrá a Madrid el señor conde de San Bernardo. Para satisfacer la curiosidad de nuestro estimado colega le diremos que el director de Obras públicas vendrá tan pronto como se lo consientan las razones de salud que hasta ahora le han impedido ponerse de nuevo al frente de aquel ramo. Debemos añadir que el señor conde de San Bernardo no deja de ocuparse de todo lo que se refiere a la dirección de su cargo y que, desde San Sebastian, donde reside, ha colaborado activamente en los importantísimos proyectos que el señor conde de Xiquena ha sometido al Sr. Sagasta, y que forman un vasto plan y un pensamiento completo en materia de Obras públicas.

Además el señor conde de San Bernardo ha redactado durante el verano un proyecto de ley que ha de ser de gran resonancia en estos momentos. Se trata de someter a preceptos claros y precisos las responsabilidades de las compañías de ferrocarriles en los casos de siniestros, daños y retrasos producidos por la construcción y explotación de la vía y del telegrafo, determinando un procedimiento muy sencillo y breve para hacer efectivas aquellas responsabilidades.

Hoy se ha reunido la sección de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado para examinar algun expediente.

No se ha ocupado, como se ha supuesto, del dictamen sobre el de la suspensión de los concejales del Ayuntamiento de Madrid, porque este dictamen no se ha redactado. El estudio hecho sobre el mismo expediente por el Sr. Martinez Campos (don Miguel), le concierne ya los consejeros y no ha sido objeto de examen ni discusion por eso mismo.

Mañana se reunirá en pleno el Consejo de Estado y por lo mismo no podrá ocuparse tampoco del expediente referido.

Mañana por la noche saldrá para Biarritz en el último expres el general Lopez Dominguez. Regresará a Madrid dentro de pocos días.

El ministro de la Gobernacion ha visitado hoy el hospital de la Princesa, acompañado del director de Sanidad, señor Baró.

Hoy han almorzado juntos los señores Capdepon y Canalejas, habiendo conferenciado largamente sobre asuntos administrativos.

Las noticias políticas se han acabado en Madrid. Como de ellas es muy poca la utilidad que ordinariamente resulta para el país, es poco de sentir la falta de aquellos rumores, cuasi siempre estériles.

Hoy ha bajado cuatro grados la temperatura. El termómetro no ha llegado a los 30 a la sombra.

En los centros políticos se ha hablado hoy, con referencia a noticias particulares, que una pequeña embarcación tripulada por españoles había sido atropellada en aguas de Melilla.

Pero en los centros oficiales se nos asegura, a la hora en que cerramos esta edición, que el gobierno no tiene noticia de tal atropello.

«Un ciudadano del Estado de Alabama ha solicitado de aquella legislatura permiso para exhibir una hija suya, niña de tres años y medio de edad, a quien la naturaleza ha tenido el capricho de dotar de tres lenguas: una de tamaño y situación normales y otras dos más pequeñas, colocadas debajo a raíz de la primera.»

«He de preguntar a Juanita si tiene también tres lenguas.»

«Algunas veces lo he sospechado oyéndola hablar con la portera.»

«En Paris se construyen ahora ataúdes de cristal.»

«Muy cómodos. Así podrá el que los ocupa ver todo cuanto le rodea.»

«En la Coruña ha sido recogido cerca del cementerio un hombre enfermo y hambriento, que fué puesto a disposición de las autoridades.»

«Mas lógico hubiera sido darle un caldo y llevarle al hospital.»

«En Hazas (Santander) a consecuencia de un conflicto entre el alcalde y el cura, quedaba sin enterrar el cadáver de un vecino del pueblo, en vista de lo cual el alcalde lo mandó llevar a un calabozo de la cárcel.»

«Aquí no hemos llegado a tanto; solo meten en la cárcel a los vivos... sobre todo si se parecen al inglés Malcom Graham.»

«M. Roberto Giffen, presidente de la sociedad de Estadística londinense, da en la Revista Británica un terrible alerta. Afirma positivamente que la raza humana está condenada a morir en un tiempo no lejano, no por el fuego, como predicen las Escrituras, ni por el agua cual sucedió ya, ni por el enfriamiento de la tierra, como pretenden ciertos geólogos, sino por una causa más pavorosa que todas esas: por hambre.»

«No... pues de mañana no pasa: he de comprar todas las patatas y arroz que pueda consumir desde hoy hasta que campia los cinco veinticinco años.»

«Pero, ¿y Juanita? Esa puede comprar lo que necesite para el día. Así como así no

conoce las opiniones de M. Roberto Giffen.

«El Ayuntamiento de Madrid trata de poblar de árboles las cercanías de la población, para lo cual ha dado el alcalde una cantidad considerable de su bolsillo. A fin de realizar el pensamiento se ha nombrado una comision, que se reunirá en octubre y estudiará detenidamente el proyecto.»

«¿Con que se reunirá en octubre y estudiará detenidamente el proyecto?... El soltero no lee más; coge el sombrero y se dispone a salir de su casa.»

«¿A dónde va Vd. con este sol?—pregunta Juanita.»

«Pues a disfrutar de la sombra del nuevo arbolado.»

IV Falsificaciones.

«¿Quién será el burlon que, para ponerme en mayores cuidados, me ha remitido bajo sobre algunos recortes de publicaciones científicas?... No, pues de todas maneras merece mi gratitud, que ellos me han abierto los ojos sobre muchas cosas que desconocia.»

«Juanita Mira, desde hoy no me pongas sopa de fideos. ¿Tú creeras, inocente, que le dan con azafran ese colorido amarillo? Error, Juanita, error; hoy se emplea la crisalina... ¿Tú no sabrás lo que es esto, verdad? Yo tampoco lo sé muy bien, pero si que su base es el arsénico... Nada, nada, quedan presentos los fideos.»

«No me traigas tampoco más café... Dices que siendo en grano la falsificación es imposible? Pues mira, te equivocas. En Paris se fabrica ahora el café en grano con bellotas molidas y trigo quemado, dándole la forma y consistencia del café y hasta su olor y sabor mediante una disolución alcohólica de colofonia.»

«El chocolate se adultera con harina, bellota y azúcar tostado.»

«El té suele no ser té, sino hojas de sauge y otros vegetales de escaso valor teñidas con azul Prusia, y a las que se da un sabor fuerte mediante preparaciones químicas.»

«La leche ha sido sustituida hace mucho tiempo por el agua, el almidón y otras materias.»

«La glucosa reemplaza a la miel. Lo manteca... ¿A que no sabes, Juanita, lo que dan en Chicago, allá en América, por manteca? Pues dan sebo, aceite de semilla de algodón y kaolin, ó sea el barro cor que se hace en China la porcelana.»

«Afortunadamente la ciencia adelanta para el mal como para el bien, y hace poco el profesor Mikulier, de Viena, ha inventado un aparato para ver el estómago por dentro, y que se llama gastroscopio. El mecanismo consiste en un tubo de 65 centímetros de largo que se introduce en el estómago, provisto de otro aparato óptico; una batería eléctrica, puesta en comunicación con el instrumento, sirve para tener iluminado el estómago... ¿Tres, eh? Como se conoce que tú no sientes ni padeces...»

«¿Qué dices? ¿Que el aparato no es útil?... ¿No ha de serlo?... Mira, ya sabes uno de los usos del kaolin... Pues bien, despues de tomar un café con tostada puedes recurrir al gastroscopio y él te dirá si en vez de café has tomado trigo prensado en Paris y si, a causa de la manteca que hayas comido, tienes una vajilla de China en el estómago.»

V La lengua

«Este prolongado bienestar, esta salud envidiable que disfruto no debe ser cosa buena... Indudablemente se prepara algo grave en mi individuo, y algo que no se podrá combatir por cogerme de sorpresa.»

«Y, francamente, eso de llamar al médico porque no le duele a uno nada, aunque justificado, en mi opinion, suele ser motivo de chacota de parte del mundo. Hoy me encuentro vigoroso, y con una perfecta regularidad en el pulso; tengo excelente apetito y ganas de dar un buen pasec; pues ¿quién sabe si me estará rondando alguna grave dolencia? Si yo conociera para la lengua los peligros que pueden amenazarme... pero ¡quién! En vano me paso las horas muertas mirándome al espejo. A veces de una manera tan

MONÓLOGOS DE UN APRENSIVO POR MANUEL OSSORIO Y BERNARD. Lo grave, lo terrible es que la publicidad del descubrimiento de M. Pasteur puede ser fecunda en tristes resultados... [Los cesantes van a concluir con los ministros a mordiscos?... No va a haber casero que que pida a un inquilino el alquiler sin convidarle antes a café con tostada! Por fortuna, Le Figaro, que me ha proporcionado la noticia, no ha corrido mucho, ó al menos no he visto que los diarios de Madrid se hayan hecho cargo de tan interesante descubrimiento. Reservaré el secreto por si tengo que recurrir al cabo con mi médico. ¡Desgraciado! ¡Y el mismo me prescribe la dieta! Desconoce la existencia del parásito, ¡y me toma el pulso despues de tenerme en ayunas. En cambio es preciso que Juanita no se exponga a ser víctima de algun momento de mal humor. ¡Mira, Juanita! ¡Juanita! Ven aquí... Tú no sigas al día los descubrimientos de la ciencia y no quiero que tu ignorancia te pierda. Oye... cuando esté yo en ayunas, no te acerques mucho a mí... ¿Por qué? ¡Inocente! Porque soy un animal venenoso. Pero ¿qué es eso, Juanita? ¿Por qué cierras los balcones? ¿Que para que no se rompas, dices, los cristales con el viento? Y es verdad... ¡Mira como vuelan los papeles! Nada: lo de siempre en este picaro clima de Madrid... Ya cambió el tiempo. ¡Cierra, cierra los balcones herméticamente y vuelve a traerme la elástica gorda y la faja de trece vueltas. Pon del revés ese almanaque americano de pared, ó quítale la ciento noventa hoja

para que no mienta diciendo que estamos en julio, y... ¡prepara unas astillitas debajo de un par de troncos por si es preciso encender la chimenea! III. Leyendo la prensa. Esto ya es otra cosa... El calor se deja sentir de una manera terrible, y desde esta noche he de acostarme con abanico para darme aire durante el sueño. Pero ¿cómo combatir el calor durante el día? Me consagraré a leer los periódicos del invierno último y esto me refrescará. «En Mahon se ha encontrado una organa monstruo en los vergeles de San Juan; causaba asombro el ver cómo devoraba las hojas de patatera.» —Bah! de poco se asombran en las Balears. Larvas y organas hay en Madrid, capaces, no ya de comerse las hojas de una patata, sino toda una cosecha. «En Barcelona un individuo fumó un cigarrillo de papel y en el momento sintió un escozor en los labios, de lo cual al principio no hizo caso alguno; pero cuando al cabo de algunos días que vivió el mal iba en aumento, acudió a los facultativos, siendo todo en vano, pues pasados algunos meses de padecimientos inauditos murió atacado de la enfermedad contraída sin duda a causa del papel que envolvía el expresado cigarrillo.» —Juanita, deslía todos mis cigarrillos y quema todos los papeles: desde mañana fumo en pipa. «En el pueblo de Valor (Granada) ha muerto una anciana de 128 años...» ¡Valor se necesita para vivir tantos años! «En Javalcohel, término de Baza, ha muerto Mariano Cáceres a la edad de ciento veinticinco años. Durante su vida solo comió arroz y patatas.» —Juanita, ¿chasteaste patatas al cocido? ¡Ah! que solo falta poner la sopa? Pues hazla de arroz... Dices que ya la tomamos ayer? No importa: me abono al arroz

diario. Quiero ver si imito al individuo de Javalcohel. «Un ciudadano del Estado de Alabama ha solicitado de aquella legislatura permiso para exhibir una hija suya, niña de tres años y medio de edad, a quien la naturaleza ha tenido el capricho de dotar de tres lenguas: una de tamaño y situación normales y otras dos más pequeñas, colocadas debajo a raíz de la primera.» He de preguntar a Juanita si tiene también tres lenguas. Algunas veces lo he sospechado oyéndola hablar con la portera. «En Paris se construyen ahora ataúdes de cristal.» Muy cómodos. Así podrá el que los ocupa ver todo cuanto le rodea. «En la Coruña ha sido recogido cerca del cementerio un hombre enfermo y hambriento, que fué puesto a disposición de las autoridades.» Mas lógico hubiera sido darle un caldo y llevarle al hospital. «En Hazas (Santander) a consecuencia de un conflicto entre el alcalde y el cura, quedaba sin enterrar el cadáver de un vecino del pueblo, en vista de lo cual el alcalde lo mandó llevar a un calabozo de la cárcel.» Aquí no hemos llegado a tanto; solo meten en la cárcel a los vivos... sobre todo si se parecen al inglés Malcom Graham. «M. Roberto Giffen, presidente de la sociedad de Estadística londinense, da en la Revista Británica un terrible alerta. Afirma positivamente que la raza humana está condenada a morir en un tiempo no lejano, no por el fuego, como predicen las Escrituras, ni por el agua cual sucedió ya, ni por el enfriamiento de la tierra, como pretenden ciertos geólogos, sino por una causa más pavorosa que todas esas: por hambre.» No... pues de mañana no pasa: he de comprar todas las patatas y arroz que pueda consumir desde hoy hasta que campia los cinco veinticinco años. Pero, ¿y Juanita? Esa puede comprar lo que necesite para el día. Así como así no

conoce las opiniones de M. Roberto Giffen. «El Ayuntamiento de Madrid trata de poblar de árboles las cercanías de la población, para lo cual ha dado el alcalde una cantidad considerable de su bolsillo. A fin de realizar el pensamiento se ha nombrado una comision, que se reunirá en octubre y estudiará detenidamente el proyecto.» ¿Con que se reunirá en octubre y estudiará detenidamente el proyecto?... El soltero no lee más; coge el sombrero y se dispone a salir de su casa. ¿A dónde va Vd. con este sol?—pregunta Juanita. Pues a disfrutar de la sombra del nuevo arbolado. IV Falsificaciones. «¿Quién será el burlon que, para ponerme en mayores cuidados, me ha remitido bajo sobre algunos recortes de publicaciones científicas?... No, pues de todas maneras merece mi gratitud, que ellos me han abierto los ojos sobre muchas cosas que desconocia.» Juanita Mira, desde hoy no me pongas sopa de fideos. ¿Tú creeras, inocente, que le dan con azafran ese colorido amarillo? Error, Juanita, error; hoy se emplea la crisalina... ¿Tú no sabrás lo que es esto, verdad? Yo tampoco lo sé muy bien, pero si que su base es el arsénico... Nada, nada, quedan presentos los fideos. No me traigas tampoco más café... Dices que siendo en grano la falsificación es imposible? Pues mira, te equivocas. En Paris se fabrica ahora el café en grano con bellotas molidas y trigo quemado, dándole la forma y consistencia del café y hasta su olor y sabor mediante una disolución alcohólica de colofonia. El chocolate se adultera con harina, bellota y azúcar tostado. El té suele no ser té, sino hojas de sauge y otros vegetales de escaso valor teñidas con azul Prusia, y a las que se da un sabor fuerte mediante preparaciones químicas. La leche ha sido sustituida hace mucho tiempo por el agua, el almidón y otras materias. La glucosa reemplaza a la miel. Lo manteca... ¿A que no sabes, Juanita, lo que dan en Chicago, allá en América, por manteca? Pues dan sebo, aceite de semilla de algodón y kaolin, ó sea el barro cor que se hace en China la porcelana. Afortunadamente la ciencia adel

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA.—Sanio Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia.—Tempora.—Ayuno.—Incluyendo plenaria como en 1.º de enero. Sol: sale a las 5.43 y se pone a las 6.º.

CULTOS PARA EL 18

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la V. O. T. de San Francisco, donde habrá misa cantada por la mañana a las diez y por la tarde completas y procesion de reserva.

En San Pascual Jubileo de Cuarenta Horas, perpétuo. En San Ginés continúa por la noche la novena de Nuestra Señora de la Soledad, predicando D. Donato Jimenez.

En el Caballero de Gracia se celebrarán por la tarde ejercicios de la Escuela de María, predicando D. Bernardino Casanueva.

Unos Carboneros, día de retiro a las nueve de la mañana y a las cuatro y media de la tarde, siendo orador el Sr. Genover.

La misa y oficio divino son de Santo Tomás de Villanueva. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la O. en San Luis, en San Justo ó en el oratorio del Espíritu Santo.

En la real parroquia del Buen Suceso continúa el solemne escenario que a la Santísima Virgen de los Dolores dedica su hermandad, siendo orador todas las tardes el Sr. D. José Joaquín Montalban.

El 22 del actual, séptimo y último día de setenario, por la mañana a las ocho será la misa de comunión general y a las diez misa mayor, con manifesto, estando el parréjico a cargo del Sr. Cardona, rector de dicha iglesia.

La santa escuela de María establecida en la iglesia del Caballero de Gracia celebra el día 18 su ejercicio a las cuatro de la tarde, siendo orador D. Bernardo Casanueva.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima de ayer en el Observatorio de Madrid fué de 29.6 grados; la mínima, de 11.

El día de hoy en Madrid ha sido relativamente fresco. El termómetro del Sr. Grasselli señalaba: 16 grados a las siete de la mañana, 28 a las doce del día y 29 a las tres de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable.

TEATRO REAL

La empresa de este coliseo ha fijado los carteles anunciando la lista de la brillante compañía que ha de actuar en aquel coliseo durante la próxima temporada, aprobada por la comisión nombrada al efecto y cuyo personal hemos publicado ya.

El abono quedará abierto en la contaduría del teatro el 23 del corriente mes. La temporada se compone de 96 representaciones para los abonados a diario, de 48 para los que lo están alternados, ó sea a pares ó impares, y de 32 para los que las disfrutan a 1.º, 2.º ó 3.º turno indistintamente, y a que queda reducido el sistema de este nuevo abono. A ruego de muchos señores abonados, y por lo poco concurrido que estaba en la temporada anterior, la empresa, accediendo á estos ruegos y á esta necesidad, ha suprimido el llamado turno 2.º impar de la

temporada anterior, no sin tener en cuenta la necesidad de complacer a dichos abonados en las mismas localidades que venían disfrutando ó otras equivalentes, prefiriendo aquellos á todo abono nuevo. Los abonados que fueron en la temporada anterior a diario y pares ó impares tendrán reservadas sus localidades, que podrán renovar del 23 al 26 del corriente; los de 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º podrán efectuarlo el 27 del presente al 3 de octubre.

Examinadas las condiciones del abono, resulta que la empresa ha hecho una rebaja de precios en favor de los señores abonados, en relación a lo que han pagado en las temporadas anteriores, y además este sistema de abono facilitará á la empresa el reparto equitativo de los espectáculos á los abonados. Tiene además la ventaja, para los señores que le disfruten á pares ó impares, que alternarán con todos los turnos.

La empresa ha hecho por su cuenta una reforma en la localidad llamada Paraiso, empapelando, pintando y forrando todos los asientos, y ha creído facilitar á muchos aficionados la asistencia á los espectáculos con relativa comodidad, numerando las cuatro primeras filas de aquellos asientos.

Palcos y platos de proscenio... Id. de 1.ª y 2.ª fila de proscenio... Id. de 3.ª y 4.ª fila de proscenio... Id. de 5.ª y 6.ª fila de proscenio... Id. de 7.ª y 8.ª fila de proscenio... Id. de 9.ª y 10.ª fila de proscenio... Id. de 11.ª y 12.ª fila de proscenio... Id. de 13.ª y 14.ª fila de proscenio... Id. de 15.ª y 16.ª fila de proscenio... Id. de 17.ª y 18.ª fila de proscenio... Id. de 19.ª y 20.ª fila de proscenio... Id. de 21.ª y 22.ª fila de proscenio... Id. de 23.ª y 24.ª fila de proscenio... Id. de 25.ª y 26.ª fila de proscenio... Id. de 27.ª y 28.ª fila de proscenio... Id. de 29.ª y 30.ª fila de proscenio... Id. de 31.ª y 32.ª fila de proscenio... Id. de 33.ª y 34.ª fila de proscenio... Id. de 35.ª y 36.ª fila de proscenio... Id. de 37.ª y 38.ª fila de proscenio... Id. de 39.ª y 40.ª fila de proscenio... Id. de 41.ª y 42.ª fila de proscenio... Id. de 43.ª y 44.ª fila de proscenio... Id. de 45.ª y 46.ª fila de proscenio... Id. de 47.ª y 48.ª fila de proscenio... Id. de 49.ª y 50.ª fila de proscenio... Id. de 51.ª y 52.ª fila de proscenio... Id. de 53.ª y 54.ª fila de proscenio... Id. de 55.ª y 56.ª fila de proscenio... Id. de 57.ª y 58.ª fila de proscenio... Id. de 59.ª y 60.ª fila de proscenio... Id. de 61.ª y 62.ª fila de proscenio... Id. de 63.ª y 64.ª fila de proscenio... Id. de 65.ª y 66.ª fila de proscenio... Id. de 67.ª y 68.ª fila de proscenio... Id. de 69.ª y 70.ª fila de proscenio... Id. de 71.ª y 72.ª fila de proscenio... Id. de 73.ª y 74.ª fila de proscenio... Id. de 75.ª y 76.ª fila de proscenio... Id. de 77.ª y 78.ª fila de proscenio... Id. de 79.ª y 80.ª fila de proscenio... Id. de 81.ª y 82.ª fila de proscenio... Id. de 83.ª y 84.ª fila de proscenio... Id. de 85.ª y 86.ª fila de proscenio... Id. de 87.ª y 88.ª fila de proscenio... Id. de 89.ª y 90.ª fila de proscenio... Id. de 91.ª y 92.ª fila de proscenio... Id. de 93.ª y 94.ª fila de proscenio... Id. de 95.ª y 96.ª fila de proscenio... Id. de 97.ª y 98.ª fila de proscenio... Id. de 99.ª y 100.ª fila de proscenio... Id. de 101.ª y 102.ª fila de proscenio... Id. de 103.ª y 104.ª fila de proscenio... Id. de 105.ª y 106.ª fila de proscenio... Id. de 107.ª y 108.ª fila de proscenio... Id. de 109.ª y 110.ª fila de proscenio... Id. de 111.ª y 112.ª fila de proscenio... Id. de 113.ª y 114.ª fila de proscenio... Id. de 115.ª y 116.ª fila de proscenio... Id. de 117.ª y 118.ª fila de proscenio... Id. de 119.ª y 120.ª fila de proscenio... Id. de 121.ª y 122.ª fila de proscenio... Id. de 123.ª y 124.ª fila de proscenio... Id. de 125.ª y 126.ª fila de proscenio... Id. de 127.ª y 128.ª fila de proscenio... Id. de 129.ª y 130.ª fila de proscenio... Id. de 131.ª y 132.ª fila de proscenio... Id. de 133.ª y 134.ª fila de proscenio... Id. de 135.ª y 136.ª fila de proscenio... Id. de 137.ª y 138.ª fila de proscenio... Id. de 139.ª y 140.ª fila de proscenio... Id. de 141.ª y 142.ª fila de proscenio... Id. de 143.ª y 144.ª fila de proscenio... Id. de 145.ª y 146.ª fila de proscenio... Id. de 147.ª y 148.ª fila de proscenio... Id. de 149.ª y 150.ª fila de proscenio... Id. de 151.ª y 152.ª fila de proscenio... Id. de 153.ª y 154.ª fila de proscenio... Id. de 155.ª y 156.ª fila de proscenio... Id. de 157.ª y 158.ª fila de proscenio... Id. de 159.ª y 160.ª fila de proscenio... Id. de 161.ª y 162.ª fila de proscenio... Id. de 163.ª y 164.ª fila de proscenio... Id. de 165.ª y 166.ª fila de proscenio... Id. de 167.ª y 168.ª fila de proscenio... Id. de 169.ª y 170.ª fila de proscenio... Id. de 171.ª y 172.ª fila de proscenio... Id. de 173.ª y 174.ª fila de proscenio... Id. de 175.ª y 176.ª fila de proscenio... Id. de 177.ª y 178.ª fila de proscenio... Id. de 179.ª y 180.ª fila de proscenio... Id. de 181.ª y 182.ª fila de proscenio... Id. de 183.ª y 184.ª fila de proscenio... Id. de 185.ª y 186.ª fila de proscenio... Id. de 187.ª y 188.ª fila de proscenio... Id. de 189.ª y 190.ª fila de proscenio... Id. de 191.ª y 192.ª fila de proscenio... Id. de 193.ª y 194.ª fila de proscenio... Id. de 195.ª y 196.ª fila de proscenio... Id. de 197.ª y 198.ª fila de proscenio... Id. de 199.ª y 200.ª fila de proscenio... Id. de 201.ª y 202.ª fila de proscenio... Id. de 203.ª y 204.ª fila de proscenio... Id. de 205.ª y 206.ª fila de proscenio... Id. de 207.ª y 208.ª fila de proscenio... Id. de 209.ª y 210.ª fila de proscenio... Id. de 211.ª y 212.ª fila de proscenio... Id. de 213.ª y 214.ª fila de proscenio... Id. de 215.ª y 216.ª fila de proscenio... Id. de 217.ª y 218.ª fila de proscenio... Id. de 219.ª y 220.ª fila de proscenio... Id. de 221.ª y 222.ª fila de proscenio... Id. de 223.ª y 224.ª fila de proscenio... Id. de 225.ª y 226.ª fila de proscenio... Id. de 227.ª y 228.ª fila de proscenio... Id. de 229.ª y 230.ª fila de proscenio... Id. de 231.ª y 232.ª fila de proscenio... Id. de 233.ª y 234.ª fila de proscenio... Id. de 235.ª y 236.ª fila de proscenio... Id. de 237.ª y 238.ª fila de proscenio... Id. de 239.ª y 240.ª fila de proscenio... Id. de 241.ª y 242.ª fila de proscenio... Id. de 243.ª y 244.ª fila de proscenio... Id. de 245.ª y 246.ª fila de proscenio... Id. de 247.ª y 248.ª fila de proscenio... Id. de 249.ª y 250.ª fila de proscenio... Id. de 251.ª y 252.ª fila de proscenio... Id. de 253.ª y 254.ª fila de proscenio... Id. de 255.ª y 256.ª fila de proscenio... Id. de 257.ª y 258.ª fila de proscenio... Id. de 259.ª y 260.ª fila de proscenio... Id. de 261.ª y 262.ª fila de proscenio... Id. de 263.ª y 264.ª fila de proscenio... Id. de 265.ª y 266.ª fila de proscenio... Id. de 267.ª y 268.ª fila de proscenio... Id. de 269.ª y 270.ª fila de proscenio... Id. de 271.ª y 272.ª fila de proscenio... Id. de 273.ª y 274.ª fila de proscenio... Id. de 275.ª y 276.ª fila de proscenio... Id. de 277.ª y 278.ª fila de proscenio... Id. de 279.ª y 280.ª fila de proscenio... Id. de 281.ª y 282.ª fila de proscenio... Id. de 283.ª y 284.ª fila de proscenio... Id. de 285.ª y 286.ª fila de proscenio... Id. de 287.ª y 288.ª fila de proscenio... Id. de 289.ª y 290.ª fila de proscenio... Id. de 291.ª y 292.ª fila de proscenio... Id. de 293.ª y 294.ª fila de proscenio... Id. de 295.ª y 296.ª fila de proscenio... Id. de 297.ª y 298.ª fila de proscenio... Id. de 299.ª y 300.ª fila de proscenio... Id. de 301.ª y 302.ª fila de proscenio... Id. de 303.ª y 304.ª fila de proscenio... Id. de 305.ª y 306.ª fila de proscenio... Id. de 307.ª y 308.ª fila de proscenio... Id. de 309.ª y 310.ª fila de proscenio... Id. de 311.ª y 312.ª fila de proscenio... Id. de 313.ª y 314.ª fila de proscenio... Id. de 315.ª y 316.ª fila de proscenio... Id. de 317.ª y 318.ª fila de proscenio... Id. de 319.ª y 320.ª fila de proscenio... Id. de 321.ª y 322.ª fila de proscenio... Id. de 323.ª y 324.ª fila de proscenio... Id. de 325.ª y 326.ª fila de proscenio... Id. de 327.ª y 328.ª fila de proscenio... Id. de 329.ª y 330.ª fila de proscenio... Id. de 331.ª y 332.ª fila de proscenio... Id. de 333.ª y 334.ª fila de proscenio... Id. de 335.ª y 336.ª fila de proscenio... Id. de 337.ª y 338.ª fila de proscenio... Id. de 339.ª y 340.ª fila de proscenio... Id. de 341.ª y 342.ª fila de proscenio... Id. de 343.ª y 344.ª fila de proscenio... Id. de 345.ª y 346.ª fila de proscenio... Id. de 347.ª y 348.ª fila de proscenio... Id. de 349.ª y 350.ª fila de proscenio... Id. de 351.ª y 352.ª fila de proscenio... Id. de 353.ª y 354.ª fila de proscenio... Id. de 355.ª y 356.ª fila de proscenio... Id. de 357.ª y 358.ª fila de proscenio... Id. de 359.ª y 360.ª fila de proscenio... Id. de 361.ª y 362.ª fila de proscenio... Id. de 363.ª y 364.ª fila de proscenio... Id. de 365.ª y 366.ª fila de proscenio... Id. de 367.ª y 368.ª fila de proscenio... Id. de 369.ª y 370.ª fila de proscenio... Id. de 371.ª y 372.ª fila de proscenio... Id. de 373.ª y 374.ª fila de proscenio... Id. de 375.ª y 376.ª fila de proscenio... Id. de 377.ª y 378.ª fila de proscenio... Id. de 379.ª y 380.ª fila de proscenio... Id. de 381.ª y 382.ª fila de proscenio... Id. de 383.ª y 384.ª fila de proscenio... Id. de 385.ª y 386.ª fila de proscenio... Id. de 387.ª y 388.ª fila de proscenio... Id. de 389.ª y 390.ª fila de proscenio... Id. de 391.ª y 392.ª fila de proscenio... Id. de 393.ª y 394.ª fila de proscenio... Id. de 395.ª y 396.ª fila de proscenio... Id. de 397.ª y 398.ª fila de proscenio... Id. de 399.ª y 400.ª fila de proscenio... Id. de 401.ª y 402.ª fila de proscenio... Id. de 403.ª y 404.ª fila de proscenio... Id. de 405.ª y 406.ª fila de proscenio... Id. de 407.ª y 408.ª fila de proscenio... Id. de 409.ª y 410.ª fila de proscenio... Id. de 411.ª y 412.ª fila de proscenio... Id. de 413.ª y 414.ª fila de proscenio... Id. de 415.ª y 416.ª fila de proscenio... Id. de 417.ª y 418.ª fila de proscenio... Id. de 419.ª y 420.ª fila de proscenio... Id. de 421.ª y 422.ª fila de proscenio... Id. de 423.ª y 424.ª fila de proscenio... Id. de 425.ª y 426.ª fila de proscenio... Id. de 427.ª y 428.ª fila de proscenio... Id. de 429.ª y 430.ª fila de proscenio... Id. de 431.ª y 432.ª fila de proscenio... Id. de 433.ª y 434.ª fila de proscenio... Id. de 435.ª y 436.ª fila de proscenio... Id. de 437.ª y 438.ª fila de proscenio... Id. de 439.ª y 440.ª fila de proscenio... Id. de 441.ª y 442.ª fila de proscenio... Id. de 443.ª y 444.ª fila de proscenio... Id. de 445.ª y 446.ª fila de proscenio... Id. de 447.ª y 448.ª fila de proscenio... Id. de 449.ª y 450.ª fila de proscenio... Id. de 451.ª y 452.ª fila de proscenio... Id. de 453.ª y 454.ª fila de proscenio... Id. de 455.ª y 456.ª fila de proscenio... Id. de 457.ª y 458.ª fila de proscenio... Id. de 459.ª y 460.ª fila de proscenio... Id. de 461.ª y 462.ª fila de proscenio... Id. de 463.ª y 464.ª fila de proscenio... Id. de 465.ª y 466.ª fila de proscenio... Id. de 467.ª y 468.ª fila de proscenio... Id. de 469.ª y 470.ª fila de proscenio... Id. de 471.ª y 472.ª fila de proscenio... Id. de 473.ª y 474.ª fila de proscenio... Id. de 475.ª y 476.ª fila de proscenio... Id. de 477.ª y 478.ª fila de proscenio... Id. de 479.ª y 480.ª fila de proscenio... Id. de 481.ª y 482.ª fila de proscenio... Id. de 483.ª y 484.ª fila de proscenio... Id. de 485.ª y 486.ª fila de proscenio... Id. de 487.ª y 488.ª fila de proscenio... Id. de 489.ª y 490.ª fila de proscenio... Id. de 491.ª y 492.ª fila de proscenio... Id. de 493.ª y 494.ª fila de proscenio... Id. de 495.ª y 496.ª fila de proscenio... Id. de 497.ª y 498.ª fila de proscenio... Id. de 499.ª y 500.ª fila de proscenio... Id. de 501.ª y 502.ª fila de proscenio... Id. de 503.ª y 504.ª fila de proscenio... Id. de 505.ª y 506.ª fila de proscenio... Id. de 507.ª y 508.ª fila de proscenio... Id. de 509.ª y 510.ª fila de proscenio... Id. de 511.ª y 512.ª fila de proscenio... Id. de 513.ª y 514.ª fila de proscenio... Id. de 515.ª y 516.ª fila de proscenio... Id. de 517.ª y 518.ª fila de proscenio... Id. de 519.ª y 520.ª fila de proscenio... Id. de 521.ª y 522.ª fila de proscenio... Id. de 523.ª y 524.ª fila de proscenio... Id. de 525.ª y 526.ª fila de proscenio... Id. de 527.ª y 528.ª fila de proscenio... Id. de 529.ª y 530.ª fila de proscenio... Id. de 531.ª y 532.ª fila de proscenio... Id. de 533.ª y 534.ª fila de proscenio... Id. de 535.ª y 536.ª fila de proscenio... Id. de 537.ª y 538.ª fila de proscenio... Id. de 539.ª y 540.ª fila de proscenio... Id. de 541.ª y 542.ª fila de proscenio... Id. de 543.ª y 544.ª fila de proscenio... Id. de 545.ª y 546.ª fila de proscenio... Id. de 547.ª y 548.ª fila de proscenio... Id. de 549.ª y 550.ª fila de proscenio... Id. de 551.ª y 552.ª fila de proscenio... Id. de 553.ª y 554.ª fila de proscenio... Id. de 555.ª y 556.ª fila de proscenio... Id. de 557.ª y 558.ª fila de proscenio... Id. de 559.ª y 560.ª fila de proscenio... Id. de 561.ª y 562.ª fila de proscenio... Id. de 563.ª y 564.ª fila de proscenio... Id. de 565.ª y 566.ª fila de proscenio... Id. de 567.ª y 568.ª fila de proscenio... Id. de 569.ª y 570.ª fila de proscenio... Id. de 571.ª y 572.ª fila de proscenio... Id. de 573.ª y 574.ª fila de proscenio... Id. de 575.ª y 576.ª fila de proscenio... Id. de 577.ª y 578.ª fila de proscenio... Id. de 579.ª y 580.ª fila de proscenio... Id. de 581.ª y 582.ª fila de proscenio... Id. de 583.ª y 584.ª fila de proscenio... Id. de 585.ª y 586.ª fila de proscenio... Id. de 587.ª y 588.ª fila de proscenio... Id. de 589.ª y 590.ª fila de proscenio... Id. de 591.ª y 592.ª fila de proscenio... Id. de 593.ª y 594.ª fila de proscenio... Id. de 595.ª y 596.ª fila de proscenio... Id. de 597.ª y 598.ª fila de proscenio... Id. de 599.ª y 600.ª fila de proscenio... Id. de 601.ª y 602.ª fila de proscenio... Id. de 603.ª y 604.ª fila de proscenio... Id. de 605.ª y 606.ª fila de proscenio... Id. de 607.ª y 608.ª fila de proscenio... Id. de 609.ª y 610.ª fila de proscenio... Id. de 611.ª y 612.ª fila de proscenio... Id. de 613.ª y 614.ª fila de proscenio... Id. de 615.ª y 616.ª fila de proscenio... Id. de 617.ª y 618.ª fila de proscenio... Id. de 619.ª y 620.ª fila de proscenio... Id. de 621.ª y 622.ª fila de proscenio... Id. de 623.ª y 624.ª fila de proscenio... Id. de 625.ª y 626.ª fila de proscenio... Id. de 627.ª y 628.ª fila de proscenio... Id. de 629.ª y 630.ª fila de proscenio... Id. de 631.ª y 632.ª fila de proscenio... Id. de 633.ª y 634.ª fila de proscenio... Id. de 635.ª y 636.ª fila de proscenio... Id. de 637.ª y 638.ª fila de proscenio... Id. de 639.ª y 640.ª fila de proscenio... Id. de 641.ª y 642.ª fila de proscenio... Id. de 643.ª y 644.ª fila de proscenio... Id. de 645.ª y 646.ª fila de proscenio... Id. de 647.ª y 648.ª fila de proscenio... Id. de 649.ª y 650.ª fila de proscenio... Id. de 651.ª y 652.ª fila de proscenio... Id. de 653.ª y 654.ª fila de proscenio... Id. de 655.ª y 656.ª fila de proscenio... Id. de 657.ª y 658.ª fila de proscenio... Id. de 659.ª y 660.ª fila de proscenio... Id. de 661.ª y 662.ª fila de proscenio... Id. de 663.ª y 664.ª fila de proscenio... Id. de 665.ª y 666.ª fila de proscenio... Id. de 667.ª y 668.ª fila de proscenio... Id. de 669.ª y 670.ª fila de proscenio... Id. de 671.ª y 672.ª fila de proscenio... Id. de 673.ª y 674.ª fila de proscenio... Id. de 675.ª y 676.ª fila de proscenio... Id. de 677.ª y 678.ª fila de proscenio... Id. de 679.ª y 680.ª fila de proscenio... Id. de 681.ª y 682.ª fila de proscenio... Id. de 683.ª y 684.ª fila de proscenio... Id. de 685.ª y 686.ª fila de proscenio... Id. de 687.ª y 688.ª fila de proscenio... Id. de 689.ª y 690.ª fila de proscenio... Id. de 691.ª y 692.ª fila de proscenio... Id. de 693.ª y 694.ª fila de proscenio... Id. de 695.ª y 696.ª fila de proscenio... Id. de 697.ª y 698.ª fila de proscenio... Id. de 699.ª y 700.ª fila de proscenio... Id. de 701.ª y 702.ª fila de proscenio... Id. de 703.ª y 704.ª fila de proscenio... Id. de 705.ª y 706.ª fila de proscenio... Id. de 707.ª y 708.ª fila de proscenio... Id. de 709.ª y 710.ª fila de proscenio... Id. de 711.ª y 712.ª fila de proscenio... Id. de 713.ª y 714.ª fila de proscenio... Id. de 715.ª y 716.ª fila de proscenio... Id. de 717.ª y 718.ª fila de proscenio... Id. de 719.ª y 720.ª fila de proscenio... Id. de 721.ª y 722.ª fila de proscenio... Id. de 723.ª y 724.ª fila de proscenio... Id. de 725.ª y 726.ª fila de proscenio... Id. de 727.ª y 728.ª fila de proscenio... Id. de 729.ª y 730.ª fila de proscenio... Id. de 731.ª y 732.ª fila de proscenio... Id. de 733.ª y 734.ª fila de proscenio... Id. de 735.ª y 736.ª fila de proscenio... Id. de 737.ª y 738.ª fila de proscenio... Id. de 739.ª y 740.ª fila de proscenio... Id. de 741.ª y 742.ª fila de proscenio... Id. de 743.ª y 744.ª fila de proscenio... Id. de 745.ª y 746.ª fila de proscenio... Id. de 747.ª y 748.ª fila de proscenio... Id. de 749.ª y 750.ª fila de proscenio... Id. de 751.ª y 752.ª fila de proscenio... Id. de 753.ª y 754.ª fila de proscenio... Id. de 755.ª y 756.ª fila de proscenio... Id. de 757.ª y 758.ª fila de proscenio... Id. de 759.ª y 760.ª fila de proscenio... Id. de 761.ª y 762.ª fila de proscenio... Id. de 763.ª y 764.ª fila de proscenio... Id. de 765.ª y 766.ª fila de proscenio... Id. de 767.ª y 768.ª fila de proscenio... Id. de 769.ª y 770.ª fila de proscenio... Id. de 771.ª y 772.ª fila de proscenio... Id. de 773.ª y 774.ª fila de proscenio... Id. de 775.ª y 776.ª fila de proscenio... Id. de 777.ª y 778.ª fila de proscenio... Id. de 779.ª y 780.ª fila de proscenio... Id. de 781.ª y 782.ª fila de proscenio... Id. de 783.ª y 784.ª fila de proscenio... Id. de 785.ª y 786.ª fila de proscenio... Id. de 787.ª y 788.ª fila de proscenio... Id. de 789.ª y 790.ª fila de proscenio... Id. de 791.ª y 792.ª fila de proscenio... Id. de 793.ª y 794.ª fila de proscenio... Id. de 795.ª y 796.ª fila de proscenio... Id. de 797.ª y 798.ª fila de proscenio... Id. de 799.ª y 800.ª fila de proscenio... Id. de 801.ª y 802.ª fila de proscenio... Id. de 803.ª y 804.ª fila de proscenio... Id. de 805.ª y 806.ª fila de proscenio... Id. de 807.ª y 808.ª fila de proscenio... Id. de 809.ª y 810.ª fila de proscenio... Id. de 811.ª y 812.ª fila de proscenio... Id. de 813.ª y 814.ª fila de proscenio... Id. de 815.ª y 816.ª fila de proscenio... Id. de 817.ª y 818.ª fila de proscenio... Id. de 819.ª y 820.ª fila de proscenio... Id. de 821.ª y 822.ª fila de proscenio... Id. de 823.ª y 824.ª fila de proscenio... Id. de 825.ª y 826.ª fila de proscenio... Id. de 827.ª y 828.ª fila de proscenio... Id. de 829.ª y 830.ª fila de proscenio... Id. de 831.ª y 832.ª fila de proscenio... Id. de 833.ª y 834.ª fila de proscenio... Id. de 835.ª y 836.ª fila de proscenio... Id. de 837.ª y 838.ª fila de proscenio... Id. de 839.ª y 840.ª fila de proscenio... Id. de 841.ª y 842.ª fila de proscenio... Id. de 843.ª y 844.ª fila de proscenio... Id. de 845.ª y 846.ª fila de proscenio... Id. de 847.ª y 848.ª fila de proscenio... Id. de 849.ª y 850.ª fila de proscenio... Id. de 851.ª y 852.ª fila de proscenio... Id. de 853.ª y 854.ª fila de proscenio... Id. de 855.ª y 856.ª fila de proscenio... Id. de 857.ª y 858.ª fila de proscenio... Id. de 859.ª y 860.ª fila de proscenio... Id. de 861.ª y 862.ª fila de proscenio... Id. de 863.ª y 864.ª fila de proscenio... Id. de 865.ª y 866.ª fila de proscenio... Id. de 867.ª y 868.ª fila de proscenio... Id. de 869.ª y 870.ª fila de proscenio... Id. de 871.ª y 872.ª fila de proscenio... Id. de 873.ª y 874.ª fila de proscenio... Id. de 875.ª y 876.ª fila de proscenio... Id. de 877.ª y 878.ª fila de proscenio... Id. de 879.ª y 880.ª fila de proscenio... Id. de 881.ª y 882.ª fila de proscenio... Id. de 883.ª y 884.ª fila de proscenio... Id. de 885.ª y 886.ª fila de proscenio... Id. de 887.ª y 888.ª fila de proscenio... Id. de 889.ª y 890.ª fila de proscenio... Id. de 891.ª y 892.ª fila de proscenio... Id. de 893.ª y 894.ª fila de proscenio... Id. de 895.ª y 896.ª fila de proscenio... Id. de 897.ª y 898.ª fila de proscenio... Id. de 899.ª y 900.ª fila de proscenio... Id. de 901.ª y 902.ª fila de proscenio... Id. de 903.ª y 904.ª fila de proscenio... Id. de 905.ª y 906.ª fila de proscenio... Id. de 907.ª y 908.ª fila de proscenio... Id. de 909.ª y 910.ª fila de proscenio... Id. de 911.ª y 912.ª fila de proscenio... Id. de 913.ª y 914.ª fila de proscenio... Id. de 915.ª y 916.ª fila de proscenio... Id. de 917.ª y 918.ª fila de proscenio... Id. de 919.ª y 920.ª fila de proscenio... Id. de 921.ª y 922.ª fila de proscenio... Id. de 923.ª y 924.ª fila de proscenio... Id. de 925.ª y 926.ª fila de proscenio... Id. de 927.ª y 928.ª fila de proscenio... Id. de 929.ª y 930.ª fila de proscenio... Id. de 931.ª y 932.ª fila de proscenio... Id. de 933.ª y 934.ª fila de proscenio... Id. de 935.ª y 936.ª fila de proscenio... Id. de 937.ª y 938.ª fila de proscenio... Id. de 939.ª y 940.ª fila de proscenio... Id. de 941.ª y 942.ª fila de proscenio... Id. de 943.ª y 944.ª fila de proscenio... Id. de 945.ª y 946.ª fila de proscenio... Id. de 947.ª y 948.ª fila de proscenio... Id. de 949.ª y 950.ª fila de proscenio... Id. de 951.ª y 952.ª fila de proscenio... Id. de 953.ª y 954.ª fila de proscenio... Id. de 955.ª y 956.ª fila de proscenio... Id. de 957.ª y 958.ª fila de proscenio... Id. de 959.ª y 960.ª fila de proscenio... Id. de 961.ª y 962.ª fila de proscenio... Id. de 963.ª y 964.ª fila de proscenio... Id. de 965.ª y 966.ª fila de proscenio... Id. de 967.ª y 968.ª fila de proscenio... Id. de 969.ª y 970.ª fila de proscenio... Id. de 971.ª y 972.ª fila de proscenio... Id. de 97